

SERIE
REDES DISCIPLINARES
EDUCACIÓN

PROYECTO REDES DISCIPLINARES

COMISIÓN EDUCACIÓN



INFORME FINAL

2021

AUTORIDADES

Presidenta

Dra. Ana María FRANCHI

Directorio

Dra. Graciela Noemí CICCIA

Dr. Alberto Rodolfo KORNBLIHTT

Dr. Miguel Ángel LABORDE

Dra. Luz Marina LARDONE

Dr. Mario Martín PECHENY

Dr. Félix Daniel NIETO QUINTAS

Dr. Roberto Daniel RIVAROLA

Dr. Carlos José VAN GELDEREN

**Responsables de la elaboración del Informe de Proyecto Redes Disciplinares
Comisión Educación al 31-12-2020**

Gerencia de Evaluación y Planificación

Mg. Cynthia JEPPESEN

Dirección de Planificación y Evaluación Institucional

Lic. César DIEGO

Gerencia de Desarrollo Científico y Tecnológico

Lic. Liliana SACCO

Dirección de Convenios y Proyectos

Dra. Patricia MACCAGNO

Equipo Técnico de la Comisión

Lic. Mariela GOLDBERG

Lic. Alan KUSZNIER

Mg. Laura LEFF

Lic. Andrea MAKON

Javier SILVANI

Colaboradores

Dulce Zabalo

Jorgelina Aglamisis

Anabella Ribolzi

Paula Salgado

Catherina Dhooge

Tamara Bruno

Juan Pablo Moro

Andres Profeta

Paula Nahirñak

Lorena Carlino

Pablo Tricarico

Luciana Romani

Bernadette Saunier Rebori

Miembros de la Comisión Disciplinar Educación
Investigadoras/es

Dr. Adrián ASCOLANI
Dra. Laura María BUTELER
Dra. Sandra Marisa Elsa CARLI (*Coordinadora*)
Dr. José Antonio CASTORINA
Dra. Ana Gabriela DUMRAUF
Dra. Claudia FIGARI
Dra. Jorge Manuel GOROSTIAGA
Dra. Silvia Mariela GRINBERG
Dra. Carina Viviana KAPLAN
Dra. María Gabriela LORENZO
Dra. Mónica María MARQUINA
Dra. Claudia Alejandra MAZZITELLI
Dra. Ana MIRANDA
Dra. Clara Judith NAIDORF
Dr. Luis Gabriel PORTA VAZQUEZ
Dra. Graciela Clotilde RIQUELME
Dra. Celia Renata ROSEMBERG
Dra. Laura SANTILLAN
Dra. Myriam Mónica SOUTHWELL
Dr. José Alberto YUNI

Diseño

Dirección de Relaciones Institucionales

**Las opiniones expresadas aquí son responsabilidad de los autores y no necesariamente
reflejan la posición oficial de CONICET**

ÍNDICE

AUTORIDADES.....	3
I) CARACTERIZACIÓN DE LA DISCIPLINA EDUCACION Y CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LA POBLACIÓN	7
I.1) Caracterización de la disciplina Educación.....	7
I.2) Criterios de selección de la población	10
II) PERSONAL CIENTÍFICO Y ARTICULACIÓN.....	11
II.1) Investigadores/as	11
II.2) Becarios/as.....	19
II.3) Inserción institucional de investigadores/as y becarios/as	23
III) ÁREAS TEMÁTICAS Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.....	26
III.1) Áreas de más desarrollo	27
III.2) Áreas de desarrollo menor.....	29
III.3) Temas transversales y vacantes.....	37
IV) PRODUCCIÓN CIENTÍFICA	39
IV.1) Totales analizados. Referato e idiomas de publicación	40
IV.2) Distribución de producción según tipo de publicación y productividad de la población. Distribución geográfica y por género.	42
IV.3) Producción en colaboración y análisis de los circuitos de publicación	45
IV.4. Producción según áreas de conocimiento.....	48
IV.5 La producción en otros formatos	49
V) VINCULACIÓN Y TRANSFERENCIA	50
VI FINANCIAMIENTO	54
VI.1) Origen del financiamiento de los proyectos de investigación y de vinculación.....	55
VI.2- Análisis de acuerdo al tipo de programaciones científicas de los organismos de C y T ...	59
VI.3- Distribución territorial.....	65
VI.4 Una mirada desde las áreas temáticas del o la Investigador/a integrante	67
VII) CONCLUSIONES	68
VII RECOMENDACIONES FINALES.....	69

I) CARACTERIZACIÓN DE LA DISCIPLINA EDUCACION Y CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LA POBLACIÓN

I.1) Caracterización de la disciplina Educación

Para ensayar una caracterización del campo de conocimiento sobre educación y sus alcances nos guiaremos por el enfoque de Becher¹ para analizar una disciplina académica. El autor distingue entre ciencias duras y blandas, puras y aplicadas, y a partir de allí reconoce 4 dominios (duro-puro, blando-puro, duro-aplicado, y blando-aplicado)². En términos generales ubica a las humanidades y las ciencias sociales en el dominio de conocimiento blando-puro, reconociendo diferencias entre las primeras y las segundas.

Podemos plantear que en el caso de educación, dado que es difícil de circunscribir a una única disciplina académica, es necesario considerar la convergencia de distintas disciplinas y áreas de conocimiento (de las humanidades, las ciencias sociales y también las ciencias duras) que abordan fenómenos educativos y de las disciplinas que proceden de la tradición pedagógica. Como consecuencia de ello se combina la producción de conocimiento blando-puro y de conocimiento blando-aplicado.

Si las disciplinas se caracterizan por identidades reconocibles y atributos culturales particulares, que se forman en las subculturas de los cuerpos docentes universitarios, en este caso las carreras de educación (educación, pedagogía o ciencias de la educación) de las universidades imprimen esos rasgos, o al menos la representación predominante de los estudios sobre educación, en tanto están orientadas a la formación de graduados especialistas en el área con capacidad de intervenir en temáticas/problemáticas educativas (sea desde la investigación, el asesoramiento, el diseño de políticas, etc.).

Sin embargo, es necesario señalar que la investigación y la producción de conocimiento sobre educación son resultantes de una comunidad heterogénea, en ocasiones divergente o fragmentada, a diferencia de disciplinas en las que priman enfoques comunes y cierta acumulación histórica del conocimiento. De allí que el mapeo de la producción de conocimiento sobre educación, en este caso en CONICET, contribuye a generar condiciones para un diálogo y un intercambio específico a partir de la convergencia de una diversidad de perspectivas.

Algunos de los elementos a considerar en un campo disciplinar son: la existencia de una comunidad, un lenguaje, una red de comunicaciones, una tradición, una modalidad de investigación, una estructura conceptual, entre otros, pero también variaciones históricas y geográficas. No solo habría

¹ Becher, T., *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y la cultura de las disciplinas*, Barcelona, Gedisa, 2001.

² El autor plantea que estas clasificaciones de tipos de conocimiento tienen su utilidad para reconocer variaciones disciplinares e interconexiones y plantear el estado de un campo en un momento determinado.

que considerar el tipo de disciplinas que reúne, sino también sus especializaciones y territorios colindantes (con zonas cognitivas comunes con otras disciplinas).

En este caso, en tanto en la producción de conocimiento sobre educación reconocemos aportes de distintas disciplinas, podemos distinguir en forma más estricta como comunidad a agentes de instituciones científicas y universitarias; una tradición vinculada con el pensamiento pedagógico y político-educativo asociado al derrotero del sistema educativo; un lenguaje disciplinar, una estructura conceptual y una modalidad de investigación que abrevia en distintas corrientes y enfoques teórico-metodológicos, y que combina la investigación básica de las disciplinas académicas y la aplicada vinculada con la resolución de problemas y la atención de demandas educativas; una red de comunicación nacional e internacional heterogénea; y variaciones históricas y geográficas notables, con predominio y mayor visibilidad de la producción de conocimiento en ciertas zonas centrales del país.

Siguiendo a Bernstein y a Bourdieu, la investigación sobre educación abarca la producción de conocimiento sobre los discursos, prácticas, agentes e instituciones educativas pero, teniendo en cuenta que educación es un concepto inestable, los límites del campo son imprecisos y establecerlos es parte de las disputas que se dan dentro del propio campo. La educación es un fenómeno complejo y multideterminado que como tal es abordado a partir de dimensiones históricas, sociales, políticas, económicas, culturales, en el que adquiere relevancia la exploración de los procesos y prácticas formativas, las cuestiones de orden pedagógico, la enseñanza y el aprendizaje en sentido amplio y restringido, sea en el sistema educativo o en otros ámbitos (mundo del trabajo, las familias y las comunidades) y en el más amplio espacio público de la educación³.

La distinción que realiza Becher entre disciplinas, especialidades y territorios colindantes resulta fértil para mapear este campo de conocimiento. En las subdisciplinas y especialidades (que se relacionan en alguna medida con lo que en este Informe denominamos como “áreas temáticas”, de mayor o menor alcance) se reconocen redes específicas más homogéneas en cuanto a enfoques y temas; la proliferación de dichas redes, que caracteriza a las humanidades y las ciencias sociales en general, en el caso de educación alienta una mayor dispersión y menor potenciación de la convergencia en la comunidad disciplinar. El reconocimiento de territorios colindantes con distintas disciplinas (sociología, antropología, historia, etc.), puede propiciar la identificación de los rasgos que distinguen la investigación sobre educación.

Los estudios sobre educación poseen una tradición de carácter interdisciplinario y multidisciplinario, por lo que cada uno de los subcampos que la componen presenta especificidades y diversidad metodológica como teórica; en dichos subcampos se han reconstruido desarrollos específicos a lo largo del tiempo y se han realizado balances⁴. Pero incluso en el marco de esa diversidad, la producción de conocimiento en educación involucra un corpus de debates que le son propios, incluyendo tradiciones como bibliografías críticas. Ese derrotero propio no siempre está suficientemente reconocido y se vuelve central a la hora de definir las fronteras de este campo.

³ Novoa, Antonio, “Educación 2021: para una historia del futuro”. *Revista Iberoamericana de Educación* No 49, 2009. En <http://www.rieoei.org/rie49a07.htm>

⁴ Cabe destacar como ejemplo de la historia de la educación que ha realizado varios estados de arte de la producción disciplinar.

Aborda distintos tipos de objetos de investigación asociados a lo que denominamos “educación”, pero también un acervo de debates en torno a él.

Se hace necesario tener una perspectiva histórica para avanzar sobre esta caracterización. Algunos autores señalan que la producción de conocimiento sobre educación⁵ ha estado marcada por la necesidad de legitimar y regular el conjunto de prácticas, discursos y acciones de agentes educativos, a diferencia de aquellos campos de institucionalización de saberes científico-académicos. El conocimiento sobre educación tendría entonces dos raíces, en el campo burocrático estatal y en el ámbito universitario. Se reconocen tres períodos, el primero signado por la centralidad del Estado y los inicios de la institucionalización en la universidad (1880-1960), el segundo por la incipiente profesionalización académica en el contexto de la modernización universitaria y de la burocracia estatal (1960-1983) y el tercero por la reconfiguración, expansión y diferenciación del campo desde 1983 en adelante, con la reapertura del debate educativo nacional.

Si la inscripción de los estudios de educación en el campo de las humanidades signó la primera mitad del siglo XX (relación entre Filosofía, Psicología y Pedagogía), a partir de los años 50 las carreras de Ciencias de la Educación, se ligaron con la expansión del campo de las Ciencias Sociales. Los giros teóricos que impactaron en las humanidades y las ciencias sociales a partir de los años 90 también permearon algunas zonas de producción de conocimiento en educación⁶. Una clave de lectura es considerar las transformaciones curriculares producidas desde el retorno a la democracia en las carreras de educación (aprobación de nuevos planes de estudios en universidades públicas) hasta la actualidad (aprobación de reformas de planes de estudio). Se trata de reconocer las disciplinas, subdisciplinas y especializaciones que se han ido cristalizando en las carreras universitarias, pero también las líneas de investigación emergentes que se canalizan en los bordes de los planes de estudios (seminarios optativos u otros formatos) y en los estudios de posgrado.

Respecto de quienes producen conocimiento en este campo a partir del año 2003, se destaca el lugar protagónico que han tenido las universidades y el CONICET. Cabe mencionar también otros agentes, instituciones y espacios del sector público y privado (institutos del profesorado, fundaciones y organismos no gubernamentales, sindicatos, etc.) que producen conocimientos sobre educación, aunque no siempre en el marco de investigaciones sistemáticas o de gran alcance. La expansión de la investigación científica a partir de las políticas de becas e ingresos a CIC del CONICET, de las políticas de ampliación de dedicaciones exclusivas y semiexclusivas en las universidades y de la expansión de los estudios de posgrado y la formación de doctores/as⁷, ha tenido un impacto notable en las ciencias sociales y humanas. Sin embargo, si bien se ha producido una expansión de la investigación en educación, su presencia en CONICET resulta parcialmente expresada o solo se han cristalizado algunas subdisciplinas, siendo débiles o estando ausentes otras.

⁵ Suasnabar, C. y Palamidessi, M. “El campo de producción de conocimientos en Educación en Argentina. Notas para una historia de la investigación educativa” en *Historia de la Educación. Anuario* No 7, 2006.

⁶ Carli, S. “El debate modernidad-posmodernidad en educación: un balance posible”. En Da Porta, E. y Saur, D. *Giros teóricos en las ciencias sociales y humanidades*, Córdoba, Comunicarte, 2008.

⁷ Revista Sociedad. Dossier. “La producción de conocimiento y las políticas públicas de formación de doctores. Desafíos para la investigación”, Número especial MinCyT-FSOC. diciembre, 2015.

Existen diversas expresiones en uso acerca de la investigación sobre educación, entre otras “investigación educativa”, “en educación”: mientras la primera indica la estrecha relación entre investigación e intervención, la segunda refiere a fenómenos educativos pero puede ser realizada desde distintas disciplinas⁸. Revelan que la producción de conocimiento sobre educación se produce tanto en las llamadas Ciencias de la Educación, como en el más amplio espectro de disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales, y también en las ciencias exactas y naturales interesadas en la enseñanza de disciplinas científicas.

Más allá de las distintas nominaciones en uso, es importante destacar que en esta red optamos por una perspectiva amplia de selección de la población y las investigaciones pertinentes. Supone considerar tanto la especificidad de los procesos y prácticas educativas como los sentidos pedagógicos de otras prácticas sociales⁹, reconocer la relevancia de investigaciones sobre instituciones educativas y lo que en ellas acontece, pero no restringirlas a ellas, en tanto hay procesos formativos en diversos ámbitos. Sí resulta importante destacar que, más allá de la diversidad disciplinar presente en esta red, las investigaciones deben estar contextuadas en el marco de los debates que se configuran en el campo educativo y tomar en cuenta su corpus crítico. Si se trata de investigaciones que incluyen una transferencia de conocimientos y saberes producidos en la investigación a las instituciones educativas, se debe considerar la colaboración de docentes, colectivos de educadores y otras organizaciones, y/o en los procesos de co-producción de conocimiento.

I.2) Criterios de selección de la población

En este informe identificamos la investigación sobre Educación que se desarrolla en CONICET, procedente de investigadores/as y becarios/as de CIC de distintas disciplinas que tienen como lugar de trabajo Unidades Ejecutoras (UE) localizadas dentro y fuera de las universidades, institutos universitarios no Conicet y otras instituciones autorizadas. Es aquella investigación que ha logrado ser reconocida a través de las distintas instancias de evaluación del organismo (desde acceso a becas, hasta ingresos a CIC, pero también acreditación de proyectos de investigación) y transita un proceso de continuidad/reproducción al interior del organismo, posibilitando la conformación de equipos y el desarrollo y consolidación de líneas de investigación. Es necesario destacar que ciertas áreas temáticas de investigación en educación, con amplio desarrollo en las universidades, no tienen suficiente presencia en CONICET (Formación y Trabajo Docente, Pedagogía y Estudios curriculares, Educación social y popular, Política educativa y administración escolar, entre otras), careciendo entonces de posibilidades de una mayor expansión. Es posible que esas investigaciones desarrolladas en las universidades y poco presentes en CONICET hayan encontrado obstáculos para ser reconocidas en el organismo. Por otra parte, la reducción y fragmentación de las dedicaciones

⁸ Carli, S. “La investigación en educación en Argentina”, en *Cuadernos de Educación*, Año IV, No 4, Córdoba, noviembre/2006.

⁹ Puiggrós, A. *La educación popular en América Latina. Orígenes, polémicas y perspectivas*, Colihue, Bs.As., 2016. (primera edición 1984).

docentes en las universidades, amenazan la continuidad de investigaciones sustantivas, por lo cual se trata de una cuestión a atender.

Al mismo tiempo es necesario señalar que el desarrollo más expansivo de investigaciones sobre educación se ha visto obturado por la consolidación de una cultura evaluativa¹⁰ que dio prioridad a cierto tipo de publicación (artículos en revista indexada), excluyendo o dejando en un segundo plano la consideración de otras (libros y capítulos de libros), ponderó la cantidad y no valoró en forma adecuada las tareas vinculadas con la intervención o transferencia de conocimiento. Si bien esto se está modificando a partir de nuevas orientaciones, el impacto se verificó en forma particular en las Comisiones Asesoras de Psicología y Ciencias de la Educación, en las que no siempre se ha valorado la diversidad de culturas disciplinares y estilos de investigación, siendo un obstáculo para el reconocimiento de las particularidades de los estudios sobre educación.

Así como resulta una tarea necesaria analizar los planes de estudios de las carreras para identificar la cristalización curricular de la investigación consolidada, la revisión de las agendas formativas de los posgrados (maestrías y sobre todo doctorados) ofrecería también elementos para comprender la formación de investigadores/as en educación.

II) PERSONAL CIENTÍFICO Y ARTICULACIÓN

II.1) Investigadores/as

La población delimitada de investigadores/as que realizan sus investigaciones en Educación, está constituida por 160 investigadores/as. Representan en CONICET el 1,5% y en la Gran Área de Ciencias Sociales y Humanidades el 6,6%. 99 de quienes investigan en educación reportan a la Comisión de Psicología y Ciencias de la Educación y el resto a otras comisiones (Sociología, Comunicación Social y Demografía e Historia y Geografía, entre las más numerosas).

¹⁰ Beigel, F. y Gallardo, O. "Productividad, bibliodiversidad y bilingüismo en un corpus completo de producciones científicas", *Revista CTS*, vol. 16, n° 46, marzo de 2021 (41-71); Beigel, F. y Bekerman, F., *Culturas evaluativas. Impactos y dilemas del Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores en Argentina 1993-2018*, Buenos Aires, CLACSO-CONADU, 2019.

Tabla 1 Investigadores/as de la población Educación según Comisión Asesora a la que reportan. Año 2019

Comisión Asesora	Inv
Psicología y Cs de la Educación	99
Sociología, Comunicación Social y Demografía	23
Historia y geografía	20
Economía, Cs de la Gestión y Administración pública	6
Cs. Antropológicas	4
Literatura, Lingüística y Semiótica	3
Derecho, Cs Políticas y Relaciones Internacionales	2
Filosofía	2
Informática y Comunicaciones	1
Total	160

Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Los/as investigadores/as que reportan a la Comisión de Psicología y Ciencias de la Educación representan menos del 1% del total de los investigadores del CONICET y aproximadamente un 4% de los pertenecientes a la gran área de Ciencias Sociales. También resulta bajo si consideramos el total, de los que reportan a distintas comisiones. Este bajo porcentaje podría ser interpretado como muestra de la baja prioridad que ha tenido el tema Educación en CONICET, en tanto no se han valorado aspectos que caracterizan a la investigación en educación.

La formación de grado de la población de 160 investigadores/as es diversa: 31 proceden de la carrera de Ciencias de la Educación, 22 de Sociología, 12 de Antropología, 13 de Historia, 11 de Letras, 5 de Psicología, 8 de Psicopedagogía, 7 de Biología, 7 de Ciencias de la Comunicación, 7 de Ciencias Políticas, 7 de Matemática, 7 de Economía, 6 de Física, entre otras. Esto puede ser interpretado como una fortaleza del área dado que enriquece las miradas y abordajes de los problemas educativos. De forma que cabe resaltar dos cuestiones características de la investigación en educación. En primer lugar, que un conjunto de investigadores/as que reportan en diversas comisiones trabajan en temas educativos. En segundo lugar, que solo el 20% posee formación de grado específica en educación.

Tabla 2 Investigadores/as de la población Educación según carrera de procedencia. Año 2019.

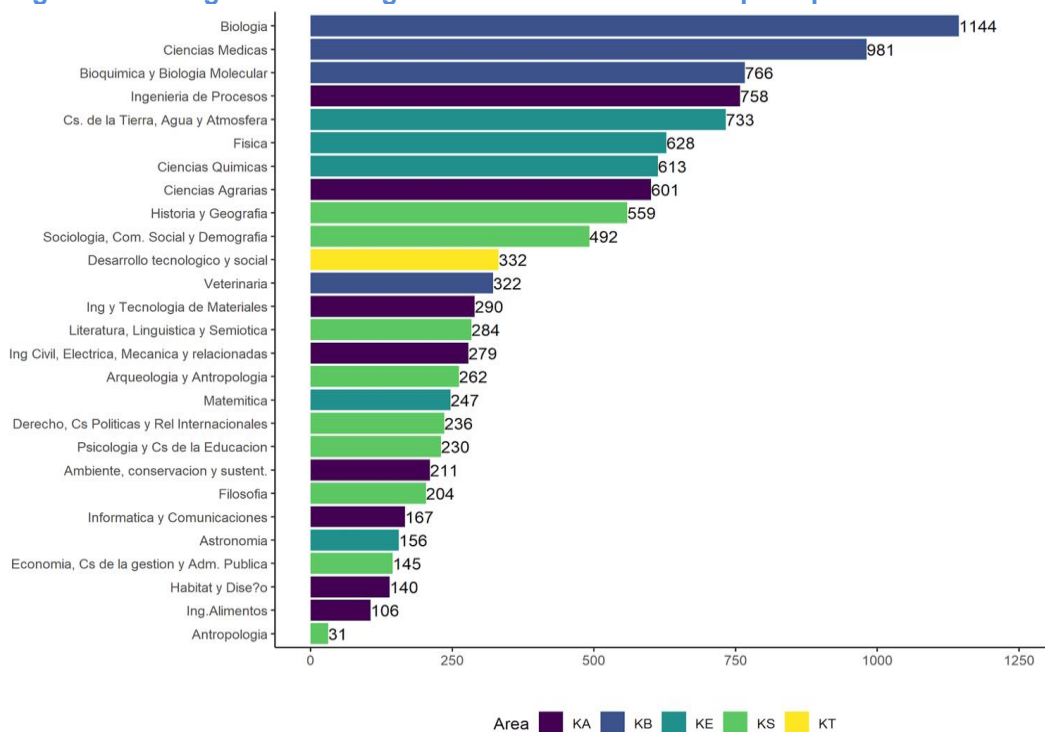
Carrera	Inv.
Cs. De la Educación	31
Sociología	22
Historia	13
Antropología	12
Letras	11
Psicopedagogía	8
Cs. De la comunicación	7
Cs. Políticas	7
Economía	7
Matemática	7
Biología	6
Física	6
Psicología	5

Filosofía	3
Abogacía	2
Fonoaudiología	2
Profesorado en Educación Física	2
Educación en matemática	1
FARMACIA	1
Licenciatura en Actividad Física y Deporte	1
Licenciatura en Astronomía	1
Licenciatura en Ciencias de la Computación	1
Licenciatura en Educación Matemática	1
Periodismo	1
Profesorado en música	1
Química	1
Total	160

Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

A la Comisión de Psicología y Ciencias de la Educación reportan 99 investigadores/as de la población delimitada, que junto con los 128 investigadores de la disciplina Psicología (que refleja un problema histórico de criterios desfavorables a la disciplina educación) conforman un total de 227 investigadores/as, ocupando la penúltima posición dentro del Gran Área KS.

Figura 1 Investigadores/as según Comisión Asesora a la que reportan. Año 2019.

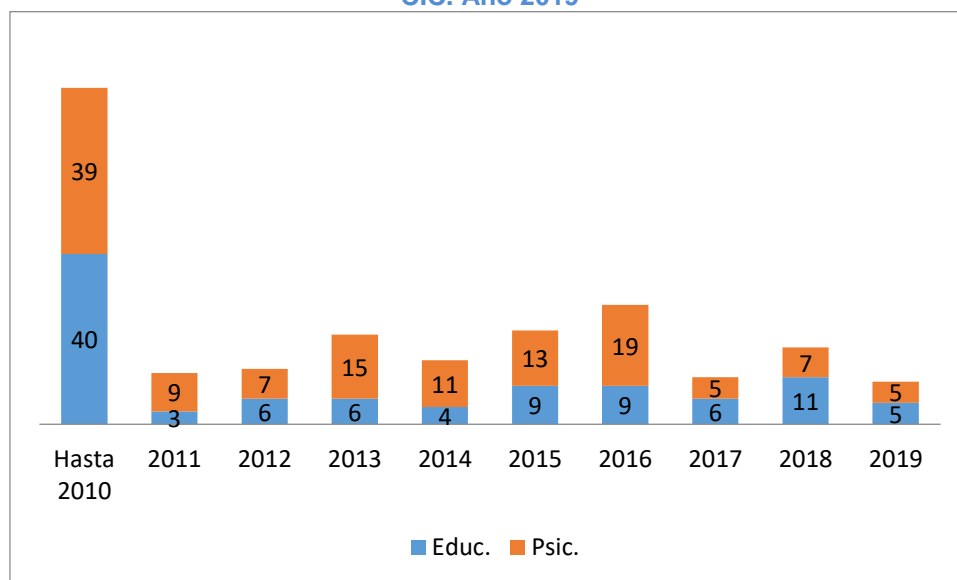


Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Los ingresos a CIC desde 2011 con temas de Educación evaluados por la Comisión Asesora Psicología y Educación han sido fluctuantes y corresponden al 40% del total de personas que ingresaron. En el periodo los investigadores de Psicología aventajaron a los de Ciencias de la Educación. El menor número de ingresantes de Educación se produjo en 2011 (3) en el año 2018

(11), sin percibirse injerencia de factores externos a esa lógica. Como se señaló antes, el total de investigadores/as de Educación que reportan a Psicología y Ciencias de la Educación son 99, frente a 128 de Psicología. Esto podría interpretarse como una insuficiente presencia de las investigaciones de Educación en la Comisión mencionada.

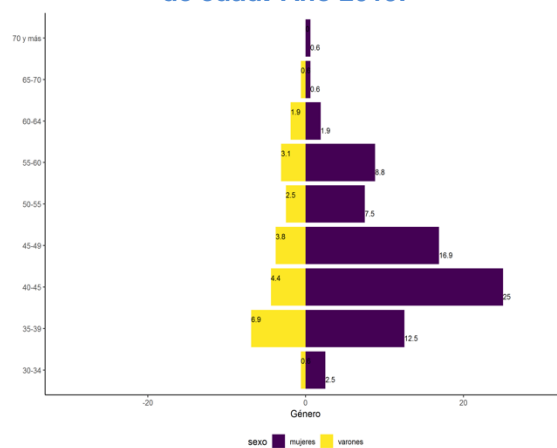
Figura 2 Investigadores/as que reportan a la comisión Psicología y Ciencias de la Educación según si desarrollan investigaciones en Educación o en Psicología por año de ingreso a la CIC. Año 2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

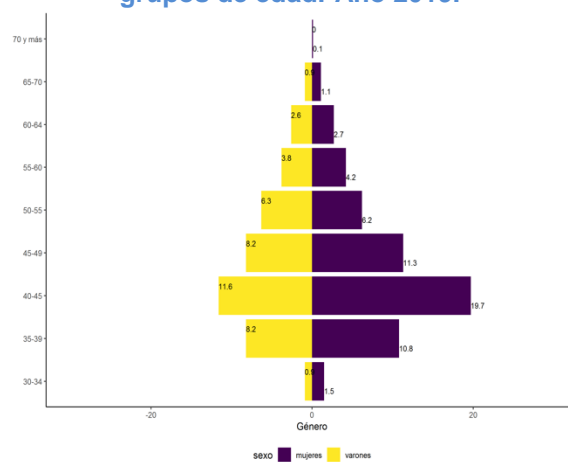
El porcentaje de investigadoras mujeres es del 76,2% en Educación, mostrando un desequilibrio que no se percibe en el conjunto de las ciencias sociales, así como tampoco en la población CONICET en general. Podríamos decir que la población de Educación es mayoritariamente femenina. Sin embargo, esta disparidad entre varones y mujeres se da en la población menor de 60 años, especialmente en el rango entre 40 y 49 años, ya que los varones no llegan al 20% del total. Entre los mayores de 60 años, en cambio, hay paridad entre investigadores mujeres y varones. Cuando se considera la categoría de CIC de investigadores/as se repite la disparidad anterior: las categorías de asistentes, adjuntos e independientes están mayoritariamente poblada por mujeres, mientras que en la categoría de investigador principal, el porcentaje de mujeres y varones es muy similar. De forma que mientras es identificable cierta paridad entre la población de investigadores/as en las primeras categorías, no ocurre lo mismo en la promoción a las categorías más altas. Esta disparidad no se advierte cuando se considera la gran área de Ciencias Sociales y Humanidades, ni a la población de CONICET en su conjunto. Esto denota una especificidad de la población de Educación que se expresa también en el sector Educación y en las instituciones educativas en general.

Figura 3a. Investigadores/as de la población Educación. Distribución según género y grupos de edad. Año 2019.



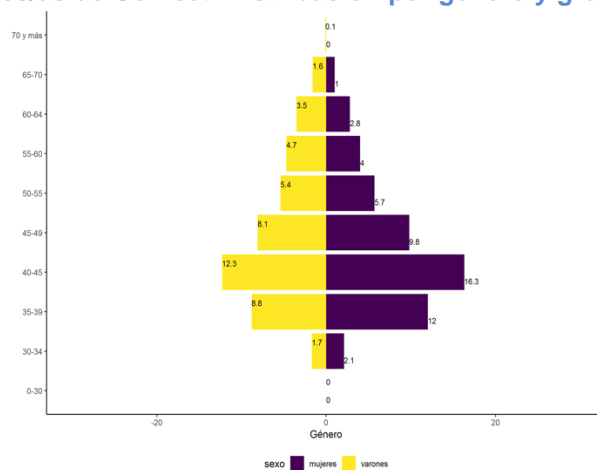
Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Figura 3b Investigadores/as de Cs Sociales y Humanidades. Distribución según género y grupos de edad. Año 2019.



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

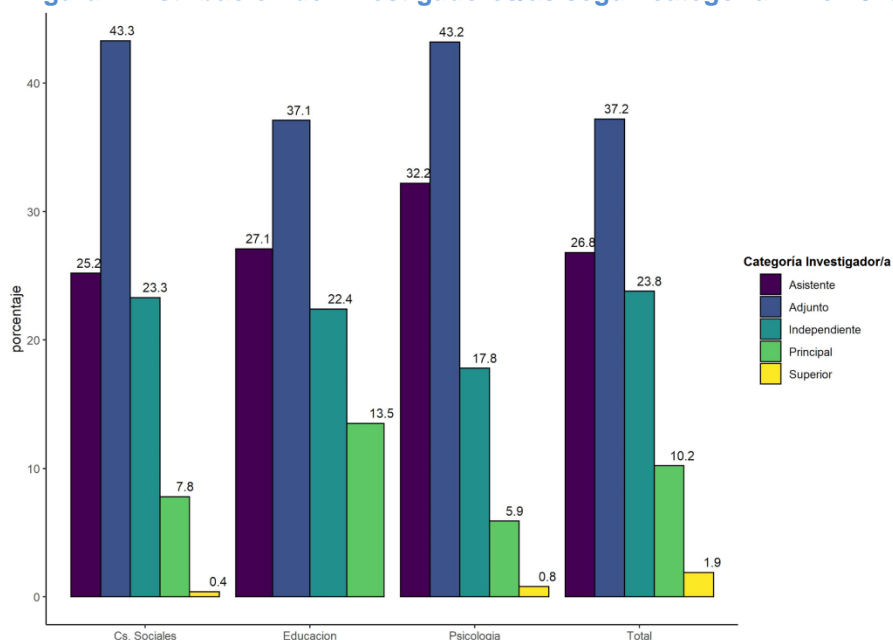
Figura 3c Investigadores/as de Conicet. Distribución por género y grupos de edad. Año 2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

En cuanto a la composición según categoría, en la población de 160 investigadores/as en Educación hay mayor porcentaje de investigadores/as principales que en Psicología o en Ciencias Sociales en conjunto (13,5%). No hay investigadores/as superiores en educación. El crecimiento de la cantidad de investigadores/as en las categorías más altas se ha dado recién en los últimos años. En las otras categorías hay bastante correspondencia con las Ciencias Sociales, aunque la categoría de adjunto tiene un porcentaje algo menor: 37% frente a 43%.

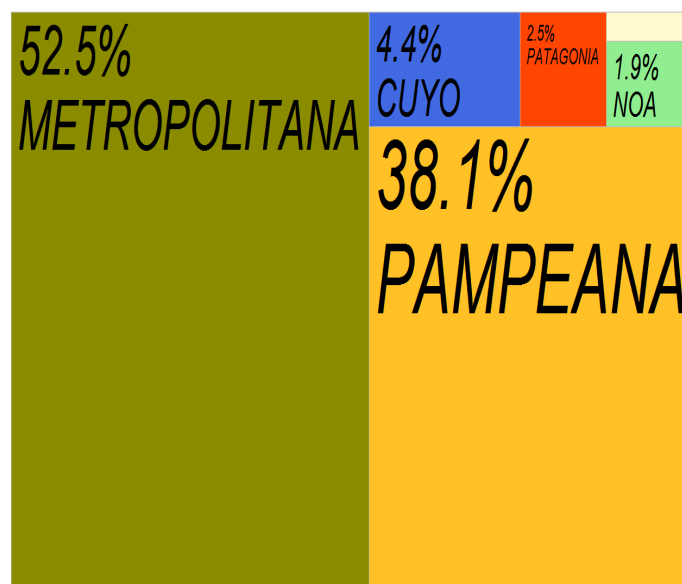
Figura 4 Distribución de investigadores/as según categoría. Año 2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

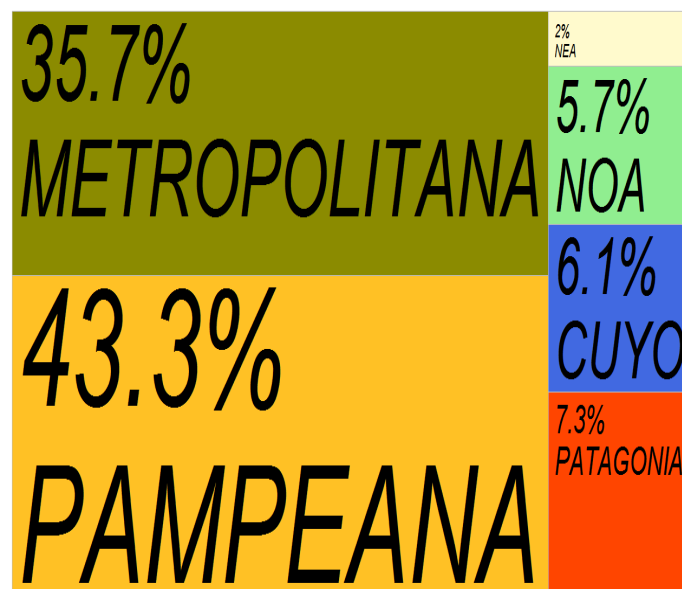
La distribución geográfica de investigadores/as de la población Educación refleja la concentración en las zonas céntricas del país: 41% en Capital Federal, 31% en Provincia de Buenos Aires, 22% en provincias con economías de exportación, 6% en provincias con economías regionales o de enclave. La diferenciación según regiones Metropolitana, Pampeana, Cuyo, NOA y Patagonia también refleja este desequilibrio. En comparación con los porcentajes correspondientes al total de investigadores/as del CONICET, es el 17,2% superior en la región metropolitana, el 6,4% inferior en la región pampeana y es inferior al 30% en las otras tres zonas mencionadas. Esta distribución inequitativa de los investigadores/as de la población de Educación en el país representa un problema.

Figura 5a Distribución de investigadores/as de la población Educación según región geográfica. Año 2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Figura 5b Distribución de investigadores/as de CONICET según región geográfica. Año 2019

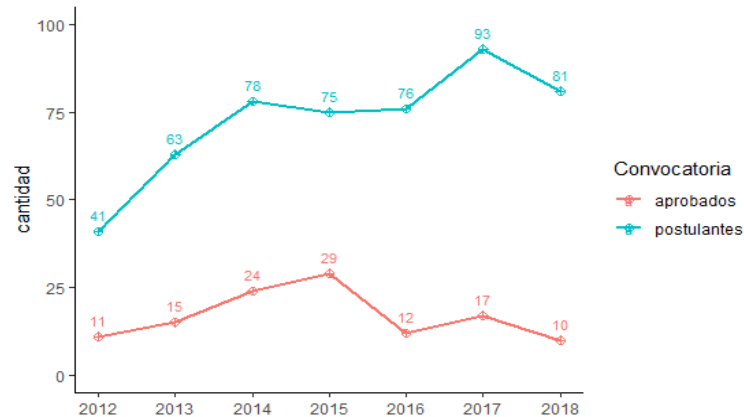


Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Los ingresos en la Comisión de Psicología y Ciencias de la Educación reflejan un crecimiento desde 2012 a 2015, con una caída y estancamiento desde 2016 a 2018: 29 ingresos en 2015 frente a 12 en 2016. Las postulaciones, en cambio, se aplanaron desde 2014 a 2016, repuntando en 2017, y retrocediendo en 2018. Esta meseta en las postulaciones no es tan pronunciada en el caso general del CONICET. La convocatoria de ingresos en Temas Estratégicos (TE) tuvo menor incidencia en Psicología y Ciencias de la Educación que en el conjunto de disciplinas del CONICET. De todas

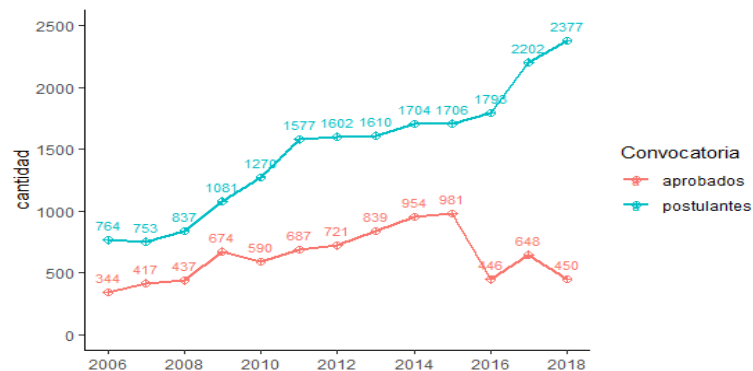
maneras es importante resaltar que en los años 2017 y 2018 se verifica una proporción relevante de investigadores/as de la disciplina “Psicología y Educación” que ingresaron a través de las convocatorias “orientadas” (Temas estratégicos I+D+I). Esto representa una oportunidad y una fortaleza dado que gran parte de la investigación educativa está vinculada a problemáticas sociales.

**Figura 6a Postulaciones e ingresos aprobados a la CIC
CA: “Psicología Educación. Años 2012-2018**



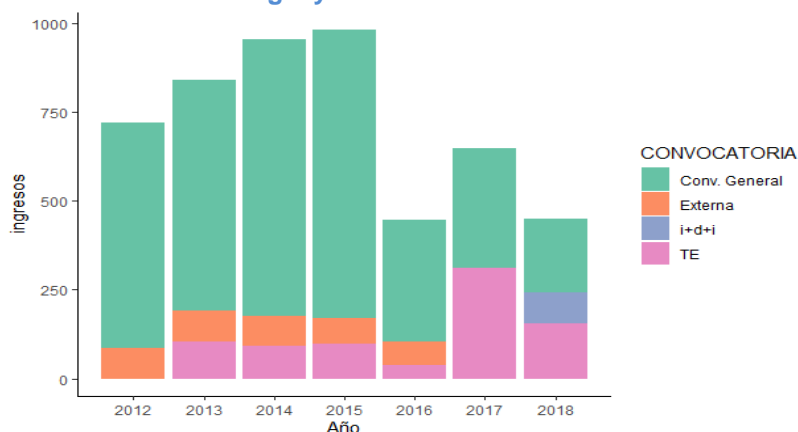
Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

**Figura 6b Postulaciones e ingresos aprobados a la CIC
Total CONICET. Años 2006-2018.**



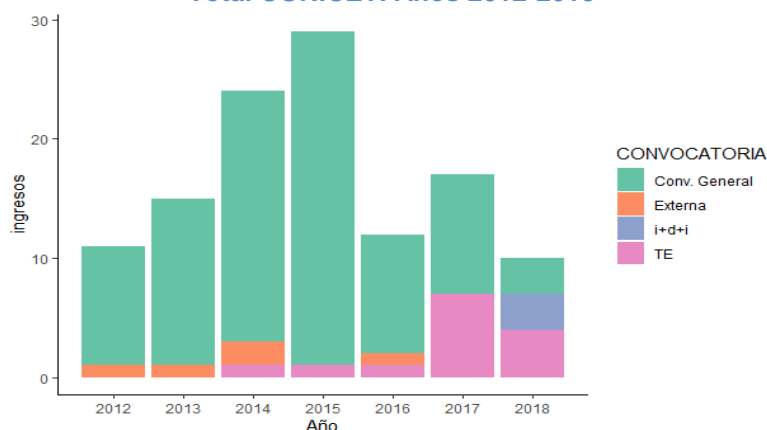
Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

**Figura 7a Ingresos aprobados a la CIC según convocatoria.
CA Psicología y Educación. Años 2012-2018**



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

**Figura 7b. Ingresos aprobados a la CIC según convocatoria
Total CONICET. Años 2012-2018**



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

II.2) Becarios/as

En la población de Educación identificada hay 219 becarios/as. El 46,8% reportan a la comisión asesora Psicología y Ciencias de la Educación. En otras Comisiones Asesoras la presencia de becarios/as que desarrollan temas vinculados a Educación es heterogénea, predominando en Sociología, Comunicación Social y Demografía, (14,7%) y en menor medida en Historia y Geografía y en Literatura, Lingüística y Semiótica (13,9%). Esta diversidad tiene correlación con el número de investigadores/as que se dedican a temas de educación, indicando la relevancia de la educación como objeto de estudio en diferentes áreas disciplinarias. Se percibe que becarios/as procedentes de carreras de Letras y Antropología reportan en algunos casos en la Comisión de Psicología y Ciencias de la Educación en lugar de en las comisiones disciplinarias de sus respectivas áreas disciplinares de origen.

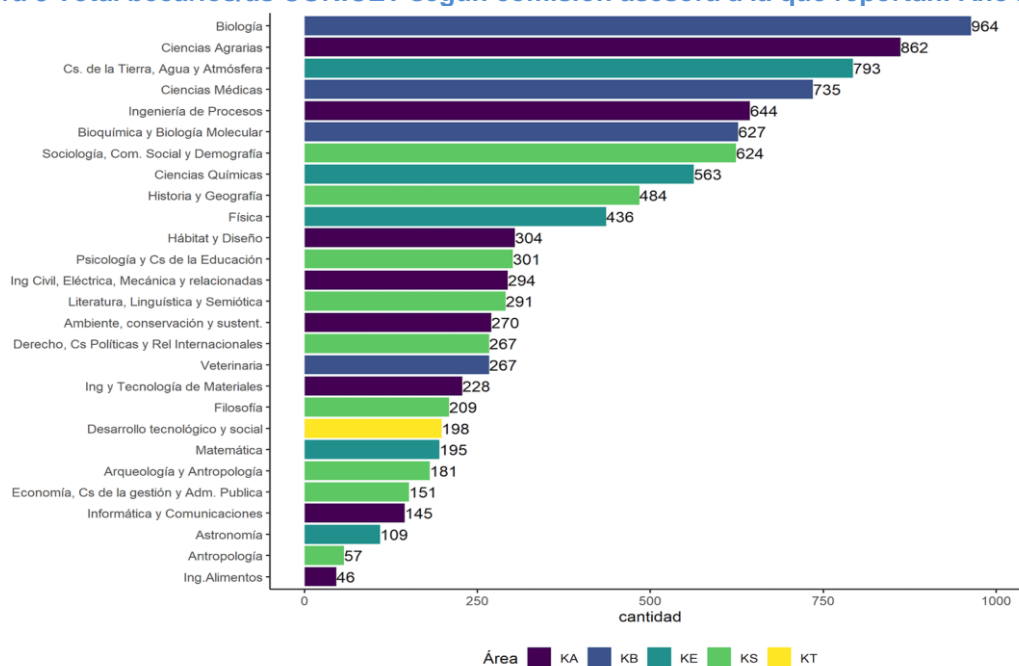
Tabla 3 Becarios/as de la población Educación según Comisión Asesora a la que reportan. Año 2019

Comisión Asesora	Bec.
Psicología y Cs de la Educación	140
Sociología, Comunicación Social y Demografía	31
Historia y Geografía	16
Literatura, Lingüística y Semiótica	14
Derecho y Relaciones Internacionales	5
Cs. Antropológicas	4
Filosofía	4
Hábitat	2
Antropología biológica y arqueología	1
Economía, Ciencias de la Gestión y Administración Pública	1
Informática	1
Total	219

Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

En 2019, el total de becarios/as evaluados en la Comisión de Psicología y Ciencias de la Educación fueron 301. Representan el 2,9% del total del CONICET (10.245) y el 11,7% de los pertenecientes a la gran área de Ciencias Sociales (2565). A la vez, en el aspecto cuantitativo ocupa la posición decimosegunda en el conjunto de 27 disciplinas, lo cual contrasta con el penúltimo lugar de investigadores/as de Psicología y Ciencias de la Educación en el conjunto de los investigadores del CONICET, significando que el ingreso a la carrera del investigador es menor que en otras áreas disciplinares. Consecuentemente, Psicología y Ciencias de la Educación registra uno de los coeficientes más altos de la relación becario /investigador: 131 becarios cada 100 investigadores. Esto puede ser considerado una fortaleza del área. Sin embargo, ello debe ser considerado de modo muy especial en virtud de que esta comisión reúne dos disciplinas diferentes.

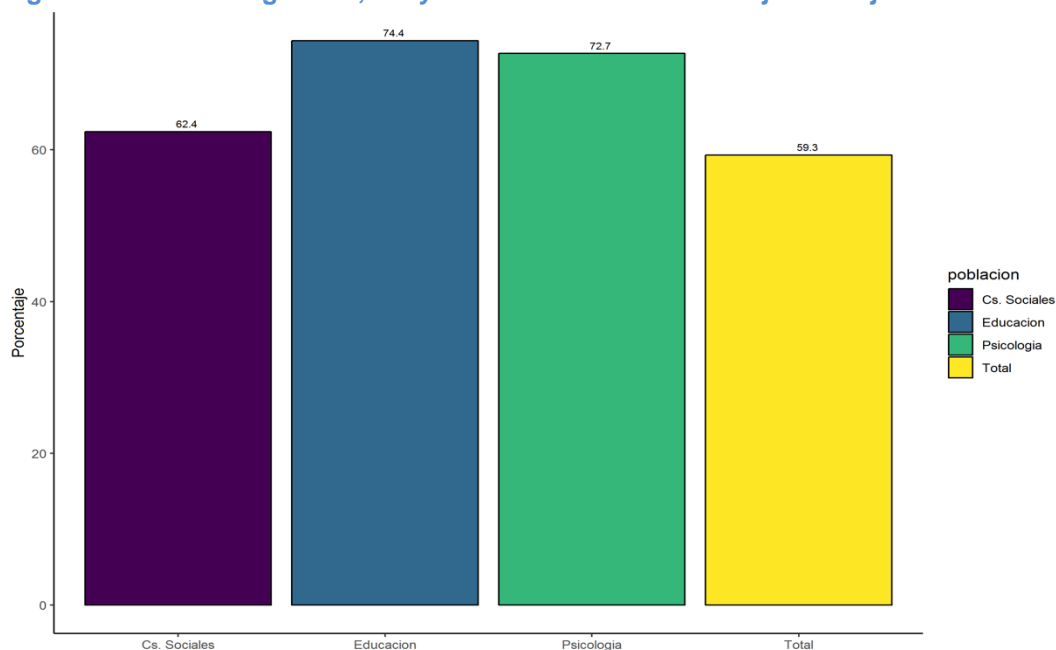
Figura 8 Total becarios/as CONICET según comisión asesora a la que reportan. Año 2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

El porcentaje de becarias de la población de Educación es del 74,4%. Es decir, que la proporción de mujeres respecto de la de varones es mayor en Educación que en el conjunto de las Ciencias Sociales (62,4%) y que en el total CONICET (59,3%), como se indicó precedentemente para el caso de investigadores/as.

Figura 9 Becarias según GA, CA y Total CONICET. Porcentaje de mujeres. Año 2019.



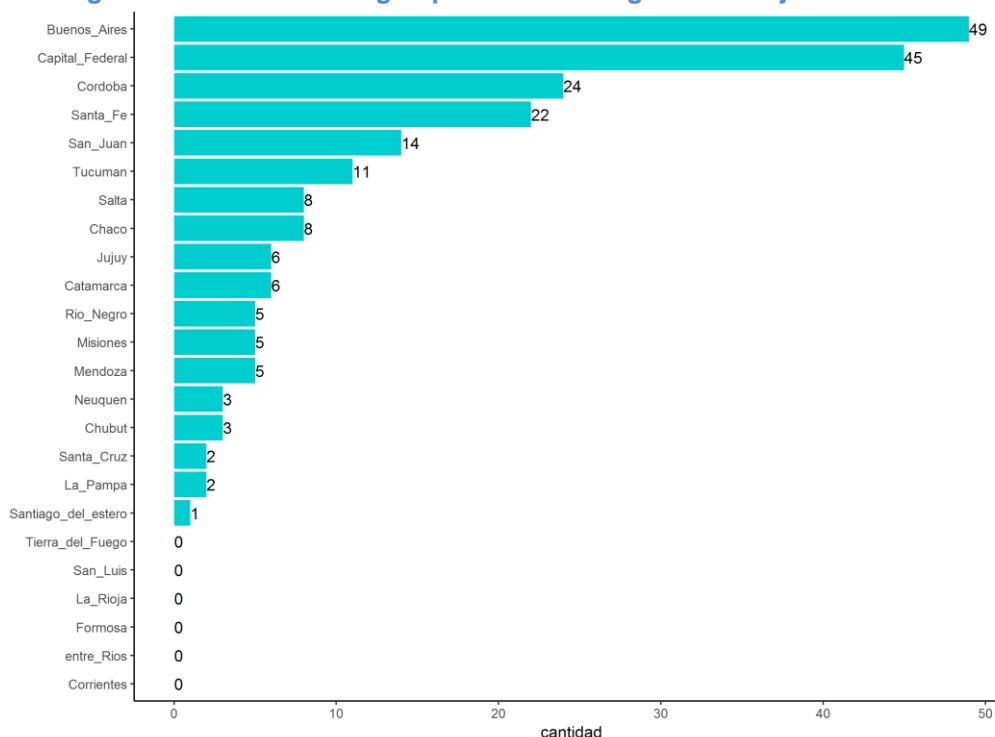
Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Las edades de becarios/as doctorales y posdoctorales en Educación son ligeramente más elevadas que las de los becarios/as de la población CONICET. Las edades de las becarias en Educación son equivalentes a la de los becarios en el caso de becas doctorales y levemente superiores en el caso de las becas posdoctorales. Aun cuando la diferencia es mínima es un elemento que no se observa en la población general de becarios y becarias CONICET. Esto podría convertirse en una debilidad para el ascenso en la carrera de investigador para las becarias de Educación, que cuentan con menos años para lograrlo. La feminización del campo de la educación es un tema estudiado, en CONICET se expresa tanto en la mayoría de mujeres como en las edades por encima de la media del organismo. Esto se vuelve clave a la hora de considerar los ingresos en virtud de cómo las trayectorias profesionales se intersectan con la maternidad, aunque no sólo, principalmente.

La distribución geográfica de becarios/as de la población refleja gran desequilibrio. De los 219 becarios, 49 tienen sede de trabajo en Capital Federal y 45 en Buenos Aires (43%). Un sector intermedio que refleja el aumento cuantitativo en algunas provincias corresponde a Santa Fe, Córdoba, San Juan y Tucumán (32%), mientras que 12 provincias tienen cifras muy bajas (25%) y otras seis carecen de becarios/as (Tierra del Fuego, San Luis, La Rioja, Formosa, Entre Ríos y Corrientes). Esta heterogeneidad representa un desequilibrio en el área de la educación que puede ser vista como debilidad en términos de desarrollo regional. Además, como puede verse, salvo la

región metropolitana donde incluso se intensifica la concentración de becarios/as, los porcentajes no tienen correspondencia con el de investigadores.

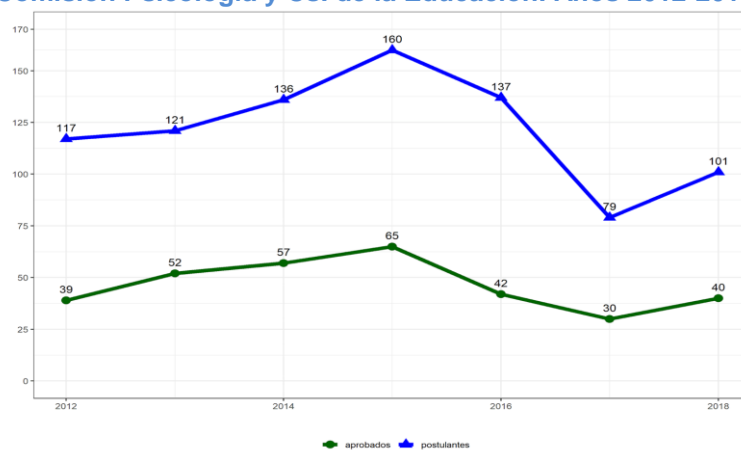
Figura 10 Becarios/as según provincia del lugar de trabajo. Año 2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

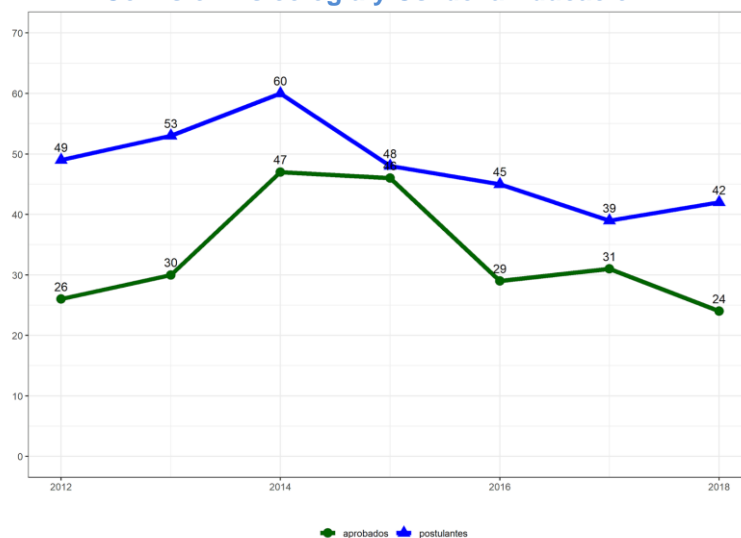
El acceso a becas doctorales en la Comisión de Psicología y Ciencias de la Educación refleja un crecimiento desde 2012 a 2015, con una caída y estancamiento desde 2016 a 2018: 65 ingresos en 2015 frente a 30 en 2017. Las postulaciones, en cambio, cayeron en 2016 y 2017 -de 160 en 2015 a 79 en 2017-, repuntando en 2018, con 101. La curva es similar al caso general del CONICET. En el caso de las becas posdoctorales, hay un descenso en las otorgadas en 2016 con respecto a 2014: 47 frente a 29, y 24 en 2018. Este descenso es más pronunciado que en el caso general del CONICET, lo mismo que las postulaciones a becas doctorales y posdoctorales.

**Figura 11a. Postulaciones y becas doctorales aprobadas
Comisión Psicología y Cs. de la Educación. Años 2012-2018**



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

**Figura 11b. Postulaciones y becas posdoctorales aprobadas
Comisión Psicología y Cs. de la Educación**



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

II.3) Inserción institucional de investigadores/as y becarios/as

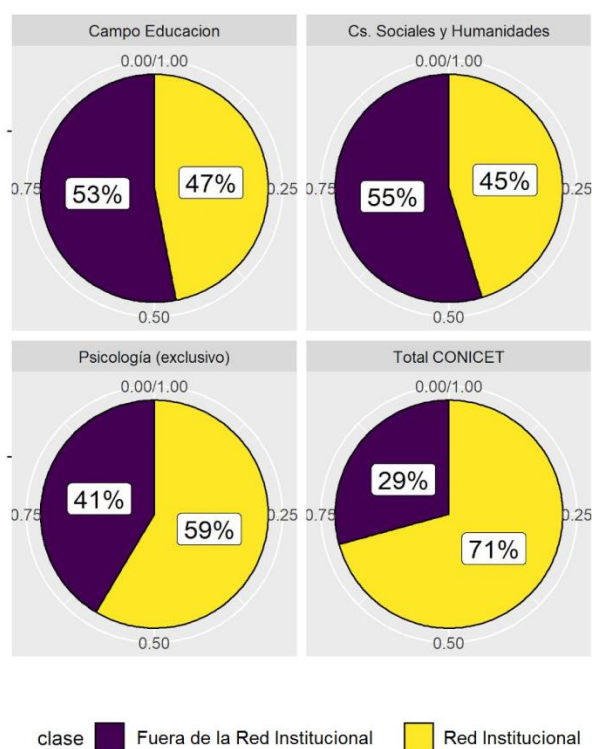
Un aspecto a destacar sobre esta población es que a pesar de su radicación fuertemente concentrada en pocas regiones del país se verifica una muy elevada dispersión en centros/unidades/institutos. Los 160 investigadores/as se distribuyen en más de 70 institutos o centros diferentes y los 219 becarios en más de 100 centros o institutos. Asimismo, se pudo corroborar que en 74 institutos/centros solo trabaja un investigador/a o un becario/a de la población Educación.

Otro rasgo particular es que una elevada proporción se desempeña en centros/institutos que no constituyen UE del CONICET. En el caso de los/as investigadores/as este porcentaje asciende a

53% mientras que sólo el 47% se radica en institutos propios del CONICET o de doble dependencia con otras instituciones. Más de la mitad de los/as investigadores/as de la población Educación trabajan en institutos o centros que no pertenecen a la red de instituciones CONICET. Estas instituciones son, en su mayoría, universidades públicas con fuerte presencia de la UBA. Quienes se desempeñan en centros o institutos de la Red CONICET, también lo hacen en su mayoría en instituciones con contraparte de universidades nacionales. Las que tienen mayor presencia son la universidad nacional de La Plata, Rosario y San Martín.

Esto es similar a lo que ocurre en las Ciencias Sociales y Humanidades, mientras que, en el conjunto de investigadores/as del CONICET, el porcentaje es del 29%. El número de UE de CONICET no es equitativo para las Ciencias Sociales y Humanas en relación con las otras grandes áreas. Este hecho puede representar una dificultad para investigadores/as en el área de Ciencias Sociales y Humanidades, que acceden a menor cantidad de información institucional, y mucho más para quienes se desempeñan en lugares de trabajo alejados del área metropolitana.

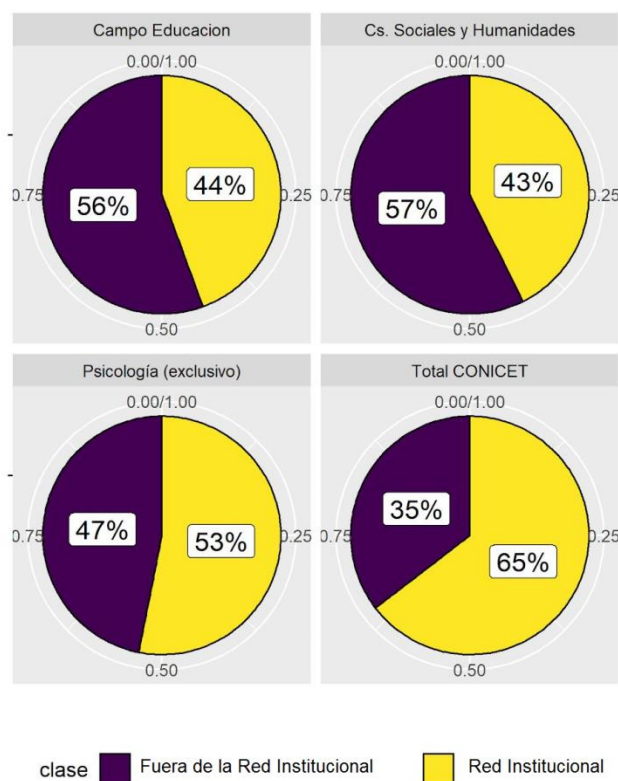
Gráfico 12a Distribución de investigadores/as según si trabajan en Centros de la Red Institucional CONICET. Año 2019.



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

En cuanto a la radicación de becarios/as, el 47% están en UE y el 53% trabaja en institutos/centros de investigación radicados en universidades no integrados a red institucional de CONICET. Se reproduce lo que ocurre en el conjunto de las Ciencias Sociales y Humanidades.

Figura 12b: Distribución de investigadores/as según si trabajan en Centros de la Red Institucional CONICET. Año 2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

La inserción de los/as investigadores/as y becarios/as de la población Educación, refleja un predominio en las instituciones públicas. Entre los/as investigadores/as y becarios/as que están dentro de la red institucional de CONICET, el 74,7% lo hace en universidades o institutos universitarios estatales, el 14,3% en organismos gubernamentales de ciencia y tecnología y el resto en universidades privadas –como en la Universidad de San Andrés- y en organismos sin fines de lucro (para los investigadores (4) Academia Nacional de Ciencias, Centro Investigaciones Cuyo, Centro de Estudios de Estado y Sociedad, Centro de Investigaciones sobre el movimiento de la sociedad argentina; y para el caso de los becarios, Centro de Investigaciones Cuyo). Quienes están fuera de la red CONICET, tienen sede de trabajo en forma mayoritaria en el sistema universitario público (82%) a la vez que se mantiene una inserción en universidades privadas (8,0%).

Las **UE de la red CONICET** especializadas en educación y psicología (IRICE, CIIPME) y las que concentran mayor masa crítica de universidad (IDIHCS, LICH) son las que reflejan la existencia de varios grupos de trabajo –aunque en proporción muy inferior a los institutos de las disciplinas de otras grandes áreas del CONICET. Por el contrario, en los demás casos se advierte que uno o dos investigadores componen los equipos y dirigen becarios y en algunos casos de institutos más recientes los/as investigadores/as no tienen becarios/as CONICET.

En las **instituciones que no pertenecen a la red**, aquellas que tienen mayor cantidad de investigadores/as y becarios/as (5 institutos de investigación universitarios) se ubican en la ciudad de Buenos Aires. Más de la mitad de los/as investigadores/as y becarios/as de la población Educación

trabajan en institutos o centros que no pertenecen a la red de instituciones CONICET, como ya señalamos, son en su mayoría, universidades públicas con fuerte presencia de la UBA, Universidad del Centro de la Provincia de Bs As, y la Universidad de San Juan (becarios). Los que se desempeñan en centros o institutos de la Red CONICET, también lo hacen en su mayoría en instituciones con contraparte de universidades nacionales (elevada cantidad de instituciones). Las que tienen mayor presencia son las Universidad Nacional de La Plata, Rosario y San Martín.

III) ÁREAS TEMÁTICAS Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Se ha identificado una serie de áreas en las que se inscriben las investigaciones sobre educación. Optamos por la expresión “áreas temáticas” para poder incluir investigaciones de inscripción diferente: ligadas a subdisciplinas con cierta tradición (ej. sociología de la educación, historia de la educación, psicología de la educación, antropología de la educación), a estudios consolidados que reúnen diversos abordajes disciplinarios (ej. educación superior), a investigaciones orientadas a la formación científicas (ej. educación en ciencias exactas y naturales) o a investigaciones emergentes (ej. educación, género y sexualidad). Hemos evitado establecer áreas asociadas a los niveles del sistema educativo, a excepción de aquellos casos en los que se reconoce la existencia de desarrollos investigativos y un espacio de producción de conocimiento. La identificación de las áreas temáticas ha tomado en cuenta también las autoadscripciones de investigadores/as y becarios/as y las líneas de investigación en marcha convalidadas, después de examinar su pertinencia para el campo educativo. Se trata de una construcción que resulta de un trabajo analítico de la producción de la población seleccionada durante un período determinado, y por lo tanto una aproximación que no pretende ser exacta o exhaustiva, sino un modo de cartografiar el campo de investigaciones.

Realizaremos una breve caracterización de dichas áreas, que incluye la referencia a las principales líneas de investigación y a las conexiones con otras áreas. Mencionaremos primero las áreas de mayor cantidad de investigaciones de la población (de acuerdo a los datos relevados, que se adjuntan) y luego las de desarrollo más acotado, que pueden tener más tradición o ser de crecimiento reciente. Las áreas temáticas principales de la investigación en Educación en CONICET de mayor desarrollo en la población e investigadores/as corresponden a subdisciplinas de larga tradición (Educación y Ciencias Exactas y Naturales, Psicología de la Educación, Historia de la Educación, Sociología de la Educación, Antropología de la Educación) y campos de estudio interdisciplinarios (Educación Superior). Las de menor desarrollo corresponden en algunos casos a subdisciplinas clásicas (Política educativa, por ej), a áreas de formación educativa (Pedagogía y estudios curriculares, entre otras) y a campos de estudios interdisciplinarios emergentes (Educación intercultural, Educación ambiental, entre otras). En la población de becarios/as las áreas temáticas principales presentan variaciones.

Como ya se ha señalado respecto de los criterios de selección de la población, cabe aclarar que las áreas no se enmarcan en una única disciplina en todos los casos (más allá del peso de alguna disciplina en particular en algunas áreas) ni reportan exclusivamente a la Comisión Asesora de

Psicología y Ciencias de la Educación. En todo caso, cada área expresa una zona de producción de conocimiento sobre educación en la que priman ciertas perspectivas disciplinarias, enfoques teórico-metodológicos y problemáticas. Por otra parte, si el criterio ha sido centrarnos en áreas, la identificación de distintas líneas de investigación predominantes indica que ciertos temas de investigación son epocales y se intersectan y reiteran en diversas áreas.

III.1) Áreas de más desarrollo

Historia de la Educación

Esta área de investigación se ha consolidado en las últimas décadas y tiene presencia en la formación universitaria y terciaria. Incluye un análisis histórico referido a todos los niveles de la enseñanza, los diversos contextos institucionales y modalidades de la educación (urbana, rural, técnica, agraria), las teorías educacionales y las/os educadora/es que fueron referentes de teorización pedagógica, así como la prensa y materiales educativos (manuales, cine, radio y televisión con fines educacionales) y la vinculación de credos religiosos y sus propuestas educacionales. Contiene también -visto siempre en perspectiva histórica- el análisis de las políticas educativas, el modelamiento de cuerpos, géneros y sexualidades, estéticas y sensibilidades, los modelos institucionales para la formación, educación en distintos ámbitos y soportes, la formación destinada a las distintas poblaciones, las diferentes disciplinas escolares y su enseñanza. Esta área abarca también la historización de las universidades a través de sus distintas funciones (docencia, investigación, extensión), el campo intelectual educativo, las experiencias estudiantiles. Reúne investigaciones que se caracterizan por su impronta interdisciplinaria y por la vinculación con las políticas públicas (internacionales, nacionales). Ponen el foco, sobre todo, en problemáticas de la universidad y en menor medida de institutos no universitarios. Entre otros se destacan temas relacionados con el acceso y permanencia en la universidad, las políticas de expansión universitaria y la formación de grado, posgrado y en investigación. Los enfoques teórico-metodológicos son variados, predominando el interés por leer la construcción de políticas y agendas de diversos organismos en torno al conocimiento, el diseño de estrategias institucionales, las experiencias estudiantiles y el desarrollo de campos disciplinares. Los estudios se despliegan en diversas escalas, pero invariablemente ligados a los alcances de las políticas universitarias y las particularidades de las culturas institucionales; también a la expansión del área de Ciencia y Técnica.

Psicología de la educación

La psicología de la educación constituye un área temática netamente interdisciplinaria. Dentro de esta área se consideran pertinentes a la educación sólo aquellas investigaciones que se encuadran en los debates del campo educativo y se articulan y colaboran con los actores que participan en él. Históricamente, ocupa un lugar relevante en los planes de estudio de las carreras de Ciencias de la Educación de todas las universidades y de los Institutos de Formación Docente. Cabe señalar, sin embargo, que cuando se atiende a las investigaciones en el área, dentro del CONICET, se observa

que son pocos los casos en los que abordan el estudio de los aprendizajes en las interacciones educativas, ya sea en contextos escolares formales o en contextos familiares y comunitarios. Son llevadas a cabo por investigadores/as y becarios/as que poseen formación de base en Ciencias de la Educación, Psicología y Psicopedagogía. Se focalizan en la representación y construcción de conocimientos (en niños y adolescentes escolarizados), en la constitución de la identidad, en el aprendizaje por medio de tecnologías y en el impacto de variables afectivas y emocionales en los procesos de aprendizaje (en la educación superior). El abordaje de un número significativo de estas investigaciones integra enfoques de la Lingüística y la Educación.

Antropología de la educación

Área que ha tenido un importante crecimiento en nuestro país. La integran centralmente investigadores/as y becarios/as con formación de grado y/o posgrado en Antropología, aunque también se advierte la presencia de otras disciplinas como Ciencias de la Educación, Comunicación y Sociología. Entre sus líneas de investigación, un número importante focaliza en la problemática de la interculturalidad. Son indagaciones que, en paralelo dan continuidad a temas clásicos en la Antropología como son la socialización y transmisión cultural, se destacan por la incorporación de abordajes renovados sobre los procesos de identificación, la producción de conocimiento y la socialización lingüística en contextos de alteridad. En paralelo, otro grupo de estudios se destacan por la vinculación que establecen con las transformaciones y problemáticas que emergen en el sistema educativo y al respecto sobresalen las líneas de investigación que abordan la inclusión, el derecho a la educación y las políticas educativas en sus experiencias locales, así como las relaciones entre escuela, familia y comunidad en contextos de desigualdad social. Aunque no son mayoritarias, entre las líneas de investigación más recientes se distinguen aquellas centradas en proyectos educativos gestados por los movimientos sociales y la educación en las elites. En conjunto, las investigaciones que forman parte del área, con aplicación del enfoque etnográfico, se destacan por abordar a la educación en sus modalidades escolarizadas, pero también como dimensión que está presente en ámbitos no escolares tanto en contextos rurales como urbanos.

Educación en Ciencias Exactas y Naturales

Esta denominación comprende el estudio de procesos y aspectos educativos vinculados a la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Exactas y Naturales. Reúne un número importante (en términos poblacionales relativos) de investigadores/as y becarios/as que se reconocen en esta denominación. Constituye un área temática interdisciplinaria en la que se identifican distintos tipos de estudios acerca de: la enseñanza de contenidos específicos de las Ciencias Exactas y Naturales; el aprendizaje de los mismos; la formación docente, sus modelos y sus prácticas de enseñanza. La focalización de los análisis atiende a: la comunicación, el uso de tecnologías de la información y la comunicación, la educación social y popular, la interculturalidad y el trabajo docente, entre otras. Son llevadas adelante, en número importante, por investigadores/as y becarios/as que poseen formación de grado en licenciaturas y profesorados en disciplinas de las Ciencias Exactas y Naturales, en tanto las carreras de postgrado, en algunos casos, se han realizado en Ciencias de la Educación. Tiene

escasa presencia en los planes de estudio de las carreras de Ciencias de la Educación en las universidades.

Sociología de la Educación

El área temática de Sociología de la Educación reúne investigaciones llevadas adelante por investigadores/as y becarios/as procedentes de carreras de Sociología y de Ciencias de la Educación principalmente. Se destacan sobre todo ciertos temas de investigación vinculados con la educación secundaria, las desigualdades educativas, las transformaciones subjetivas de jóvenes, la formación de élites y los procesos de inclusión educativa. También la articulación entre educación secundaria y educación superior, problemáticas vinculadas con el trabajo y la política, entre otros temas. Se acentúa el énfasis puesto en el lazo social y la pregunta por las diferencias sociales. Los enfoques teórico-metodológicos que se vinculan con las teorías sociales clásicas y de reciente desarrollo, abren preguntas sobre los espacios educativos y los procesos formativos. El interés socioeducativo se pone en juego en general en marcos institucionales, como la escuela secundaria, o en el espacio de la comunidad.

Educación Superior

El área temática Educación Superior reúne investigaciones que se caracterizan por su impronta interdisciplinaria y por la vinculación con las políticas públicas (internacionales, nacionales). Ponen el foco, sobre todo, en problemáticas de la universidad y en menor medida de institutos no universitarios. Entre otros se destacan temas relacionados con el acceso y permanencia en la universidad, las políticas de expansión universitaria y la formación de grado, posgrado y en investigación. Los enfoques teórico-metodológicos son variados, predominando el interés por leer la construcción de políticas y agendas de diversos organismos en torno al conocimiento, el diseño de estrategias institucionales, las experiencias estudiantiles y el desarrollo de campos disciplinares. Los estudios se despliegan en diversas escalas, pero invariablemente ligados a los alcances de las políticas universitarias y las particularidades de las culturas institucionales; también a la expansión del área de Ciencia y Técnica.

III.2) Áreas de desarrollo menor

Lingüística y educación

Se trata de un área temática que nuclea investigaciones pertinentes a la educación en el CONICET y que puede encuadrarse dentro de una comunidad de investigación internacional amplia. Hasta el presente se halla escasamente representada en los planes de estudio de grado de las carreras de Ciencias de la Educación en las universidades y en los Institutos de Formación Docente. Sin embargo, al abordar la alfabetización y el bilingüismo, constituyen objetos significativos de las políticas públicas. La gran mayoría de los/as investigadores/as y becarios/as que se incluyen en este área tienen formación de grado en Lingüística y en aproximadamente la mitad de los casos,

formación de postgrado en Psicología y en Educación. Estudian el aprendizaje de la lectura y la escritura en la educación primaria, secundaria o superior. Otros/as investigadores/as articulan la Lingüística y la Educación con enfoques propios de la Didáctica o del área de la comunicación, tecnología y la educación, para enfocar las prácticas del lenguaje, la lectura y la escritura en contextos virtuales. Otras investigaciones se vinculan con la Educación intercultural y tematizan las políticas, representaciones discursivas y prácticas docentes atinentes a la educación bilingüe intercultural, mayormente con poblaciones indígenas y constituyen insumos para las políticas públicas. Algunos trabajos se ocupan del aprendizaje de la lengua nacional y la lengua extranjera en el marco de una educación intercultural.

Didácticas específicas

Las Didácticas Específicas constituyen un área en construcción, eminentemente interdisciplinaria. Desarrollan campos sistemáticos del conocimiento didáctico que se caracterizan por partir de una delimitación de regiones particulares del mundo de la enseñanza. Los criterios de diferenciación de estas regiones son variados, dada la multiplicidad de parámetros que se pueden aplicar para diferenciar situaciones de enseñanza. Presentan distintos grados de desarrollo, responden a diferentes enfoques teórico-metodológicos, tienen diversas tradiciones de investigación, referentes y problemas. Configuradas y sostenidas desde dimensiones históricas, políticas, sociales, epistemológicas, metodológicas e institucionales, toman estas mismas perspectivas de análisis para abordar sus objetos de conocimiento.

En el campo de la Educación en CONICET, se trata de un área temática que nuclea un número relativamente pequeño de investigaciones. Focaliza actualmente en la didáctica de la historia, de la filosofía, de la información y la comunicación; la enseñanza del inglés como segunda lengua y la educación de adultos. Investigadores/as y becarios/as que sostienen esta área temática provienen de formaciones de grado diversas: Profesorados en Antropología, Inglés, Historia, Filosofía; Licenciaturas en Ciencias de la Educación, Psicología, Sociología.

Filosofía de la educación

Esta área temática tiene por objeto propio el fenómeno educativo en toda su amplitud: los agentes, procesos y escenarios donde se desarrolla el binomio enseñanza-aprendizaje; e incluye cuestiones como la elucidación de las nociones de diferencia y de diversidad referidas a los/as alumnos/as, la relevancia de la alteridad en la constitución de la subjetividad en los actores de la educación, o la naturaleza de su experiencia individual y contingente, entre otras cuestiones. Emplea para su elaboración la reflexión filosófica, y ha construido un cuerpo de ideas y problemas para profesionales de la educación, referidos principalmente a la comprensión del sentido y las implicaciones antropológicas y éticas de su tarea. Son contadas las investigaciones orientadas al estudio de los problemas ontológicos y éticos en la práctica educativa, un caso se centra en los fines de la educación y en otro único caso en el estudio de la filosofía para niños/as.

Educación Ambiental

La Educación Ambiental es un campo de intervención político- pedagógica que tiene por objeto los procesos educativos orientados a la construcción de conocimiento, saberes y prácticas, tendientes al ejercicio del derecho a un ambiente sano, digno y diverso y a su cuidado para generaciones futuras. Entiende al ambiente como objeto polisémico, resultante de la interacción de procesos ecosistémicos y sociales, atravesado e inmerso en una trama dialéctica de determinaciones socio-históricas, económico-políticas y socio-culturales y problematiza los fundamentos sobre los cuales se construyeron la sociedad y el conocimiento moderno. Presenta desafíos pedagógicos específicos, algunos de ellos compartidos con la Educación en Salud. En el sistema educativo nacional, la Educación Ambiental comenzó a desarrollarse en la década de los '80. Sin embargo, la temática se encuentra prácticamente ausente en los currículos universitarios. Si bien ha sido objeto de la política pública, toma centralidad en la actualidad con base en la Ley para la Implementación de Educación Ambiental Integral en la República Argentina (Nº27621), recientemente aprobada.

En el campo de la investigación educativa, la Educación Ambiental presenta un desarrollo reciente en el país, con un número reducido de integrantes en Educación en CONICET. Las formaciones de grado de la/os integrantes del área son diversas. Las líneas de investigación llevadas a cabo focalizan en la formación docente; las prácticas de enseñanza en educación ambiental; la educación ambiental en ámbitos no escolares, con movimientos sociales; la comunicación pública y divulgación del conocimiento ambiental. Se articulan temáticamente con la comunicación, el uso de tecnologías de la información y la comunicación y la educación en salud.

Educación en Salud

La Educación en Salud es un campo multifacético atravesado por diversas concepciones acerca de la salud y de la educación que reflejan diferentes comprensiones del mundo, demarcadas por distintas posiciones políticas y filosóficas sobre los sujetos, las comunidades y la sociedad. Como campo de intervención y objeto de investigación, en los últimos años se ha centrado en procesos educativos que destacan el compromiso activo en la construcción del conocimiento, el estímulo al pensamiento crítico y la creación imaginativa para llevar adelante acciones individuales y colectivas solidarias para conocer, comprender y actuar en la resolución de diversas problemáticas. Esta área temática posee escaso desarrollo en Educación en CONICET. Abarca estudios que focalizan en formación docente, prácticas de enseñanza, prácticas educativas en diversos ámbitos y significaciones de problemáticas específicas en salud. Se articula temáticamente con formación y trabajo docente; comunicación y tecnologías; educación social y popular; educación intercultural y en contextos de encierro.

Economía de la Educación

Se trata de un área con cierta tradición y desarrollo en el campo argentino de la educación, con un número relativamente reducido de investigadores/as, siendo un número adecuado y en expansión. Las/os investigadores/as y becarias/os CONICET de esta área, salvo en un caso, reportan a la Comisión de "Economía, ciencias de la gestión y de la administración pública"; su

formación de grado es como economistas, excepto en dos casos (Ciencias de la Educación y Sociología). Las líneas de investigación se concentran en cuestiones de distribución del gasto público en educación, equidad/desigualdad del sistema educativo argentino con foco predominante en el nivel secundario e incluyendo varios estudios de función de producción educativa aplicados al sistema escolar; y en la relación entre educación, estructura productiva y mercado de trabajo, abordando en un caso la cuestión de género; otra línea se enfoca en el estudio de la construcción del campo de la economía de la educación en Argentina. Las líneas presentan cruces importantes con temas de política educativa, sociología de la educación, economía laboral y políticas de ciencia y tecnología. En casi todos los casos suponen producción de conocimientos aplicables a los procesos de toma de decisiones gubernamentales, en particular por la contribución a los sistemas de información socio-demográficos.

Política y Administración Educativa

Área que ha tenido un importante impulso desde la década de 1990, en conjunción con los procesos de reforma educativa a nivel nacional. Posee muchos vasos comunicantes con sociología de la educación y con educación comparada. La cantidad de investigadores/as y becarios/as de CONICET es pequeña en comparación con el desarrollo del área en el país. Una amplia mayoría tiene formación de grado en Ciencias de la Educación; otras carreras de grado incluyen Trabajo Social, Filosofía, Arquitectura, Historia y Ciencia Política. Las líneas de investigación tienen un foco importante en lo socio-educativo en sentido amplio (políticas socio-educativas, efectos escolares de la implementación de programas sociales, procesos de inclusión escolar), así como en el nivel secundario y en la modalidad técnica. El enfoque predominante en las líneas puede definirse como de sociología política, donde las políticas son estudiadas como procesos que se constituyen y se manifiestan a distintos niveles (de lo micro a lo macro), y con énfasis en la implementación o “puesta en acto” de las políticas. Incluye un proyecto de administración educativa centrado en directivos de escuela. Casi todos los casos suponen producción de conocimientos aplicables a los procesos de toma de decisiones gubernamentales.

Educación Comparada

Abarca los estudios sobre la dimensión supranacional de la educación. Es un área con escaso desarrollo en Argentina –aunque con creciente presencia desde mediados de la década de 1990-- lo que se refleja en su participación marginal dentro de CONICET. Los investigadores cuyas líneas corresponden a esta área poseen fuertes asociaciones al campo de la política educativa y, en menor medida, al de la sociología de la educación. Su formación de grado abarca derecho, ciencias de la educación, sociología y ciencia política. Los proyectos de investigación toman a América Latina como ámbito de estudio y presentan un claro solapamiento con el área de política educativa. La línea predominante aborda procesos de reforma educativa desde una perspectiva comparada.

Pedagogía y estudios curriculares

Esta área de investigación incluye la reflexión pedagógica y de análisis curricular en los diversos niveles, modalidades, ámbitos y contextos formativos dentro de los sistemas educativos formales y experiencias no formales de educación. Se incluyen aspectos referidos a la constitución de sujetos político-pedagógicos, el desarrollo de la cultura escolar, tiempos, espacios y contenidos de enseñanza, los vínculos pedagógicos, afectivos y emocionales vinculados a la enseñanza, memoria y prospectiva de la educación, así como las funciones sociales de lo educacional.

Formación y trabajo docente

Este área se compone de investigaciones que hacen foco en tres grandes ejes: a) la formación inicial y permanente -actualización o capacitación- brindada tanto en institutos de formación docente como en el ámbito de las universidades, b) las prácticas docentes desarrolladas en todos los niveles de la enseñanza y c) la regulación del trabajo docente en todos los niveles de enseñanza y todas las modalidades institucionales de formación (terciaria superior, universitaria, presencial, remota, etc.). En cada uno de esos ejes se incluyen la exploración de las dimensiones política, pedagógica, organizacional y curricular de la formación y el trabajo docente, incluyendo el análisis de las prácticas, la reflexión sobre la enseñanza, innovaciones e incorporación de tecnologías, corporeidades y sexualidades así como las memorias y narrativas docentes. Asimismo se incluyen las investigaciones de los procesos de profesionalización, carrera docente, sindicalización y regulación laboral y salarial.

Educación social y popular

Esta área de investigación incluye la indagación de modalidades educativas que se han incorporado recientemente a los sistemas educacionales o aquellos que se desarrollan por fuera de la escolaridad formal con fuerte énfasis en grupos poblacionales, contextos o saberes postergados. Se incluye el análisis de esas experiencias respecto a dimensiones políticas, aspectos organizativos, saberes incluidos, prácticas de la enseñanza, población destinataria, perspectivas de derechos y constitución de sujetos.

Educación y discapacidades

Durante la última década, la educación de personas con discapacidad como área de estudio ha ganado visibilidad y cierto desarrollo en Argentina de la mano del cuestionamiento del paradigma médico de la discapacidad y su reemplazo por el paradigma social, acompañado por el concepto de educación inclusiva. Las becarias CONICET con líneas en esta área tienen formación en Educación Especial o en Ciencias de la Educación. Las líneas de investigación abordan en un caso el nivel de las políticas educativas y, en los otros dos, el de los procesos institucionales con focos en la cuestión de género y en contextos vulnerables, con un foco preponderante en el nivel secundario. Presentan cruces con los campos de la política educativa, la sociología de la educación y los estudios de género.

Estudios sobre educación, género y sexualidad

Se trata de estudios emergentes que se desarrollan en forma transversal a diversas disciplinas poniendo en primer plano la indagación de las problemáticas vinculadas con el género y la sexualidad. Se destacan tanto la formación docente en temas vinculados con la educación sexual integral, que plantea una vinculación con la política pública, como la exploración en particular en la escuela media y en la universidad de la diversidad sexual, problemáticas vinculadas con la discriminación y la violencia y el diseño de protocolos institucionales, la maternidad adolescente. La generación de transformaciones curriculares es indagada como parte de la consolidación académica de los estudios de género y sexualidad y del impacto de nuevas experiencias en escuelas secundarias e instituciones de educación superior; también estudios de Historia de la Educación a partir de nuevas claves de lectura.

Estudios sobre infancia y juventud

Se trata de estudios emergentes, consolidados como área específica (de investigación y formación de grado y posgrado), que ahondan en la dimensión generacional como clave analítica de diversos fenómenos. A partir de las categorías de infancia y juventud se despliegan indagaciones que entran en relación con encuadres más amplios, sea de tipo sociológico, antropológico, politológico o pedagógico. Pone el foco en los sujetos generacionales, en las identidades y experiencia infantiles y juveniles, y al mismo tiempo en las políticas y en los organismos públicos y privados en tópicos vinculados con los derechos y su cumplimiento.

Comunicación, tecnologías y educación

Ha sido identificada como área para reunir las investigaciones vinculadas con la incorporación de tecnologías en las aulas de la escuela secundaria y la expansión de la educación virtual en las universidades, que han crecido en forma significativa en los últimos años. Predominan las investigaciones que estudian el acceso a las tecnologías como parte de procesos de inclusión educativa. Reúne investigadores/as y becarios/as en muchos casos procedentes de carreras de comunicación que a partir de ciertas políticas públicas y programas ministeriales ahondan en los procesos formativos y en las desigualdades que acontecen en las instituciones educativas. Una presencia más acotada tiene la investigación sobre cuestiones vinculadas con la enseñanza de informática o programación y el estudio de prácticas educativas mediatizadas. Se registran diferencias pero también conexiones con las investigaciones que en el área de la Didáctica, se inscriben en los enfoques de la Tecnología Educativa.

Tecnología Educativa

Se reconoce como área temática en tanto corresponde a un tipo de investigaciones que se ligan con preocupaciones de orden didáctico y que tienen tradición en las carreras de Ciencias de la Educación en las que tienen asignaturas específicas de formación en el tema. Predomina un enfoque centrado en la enseñanza.

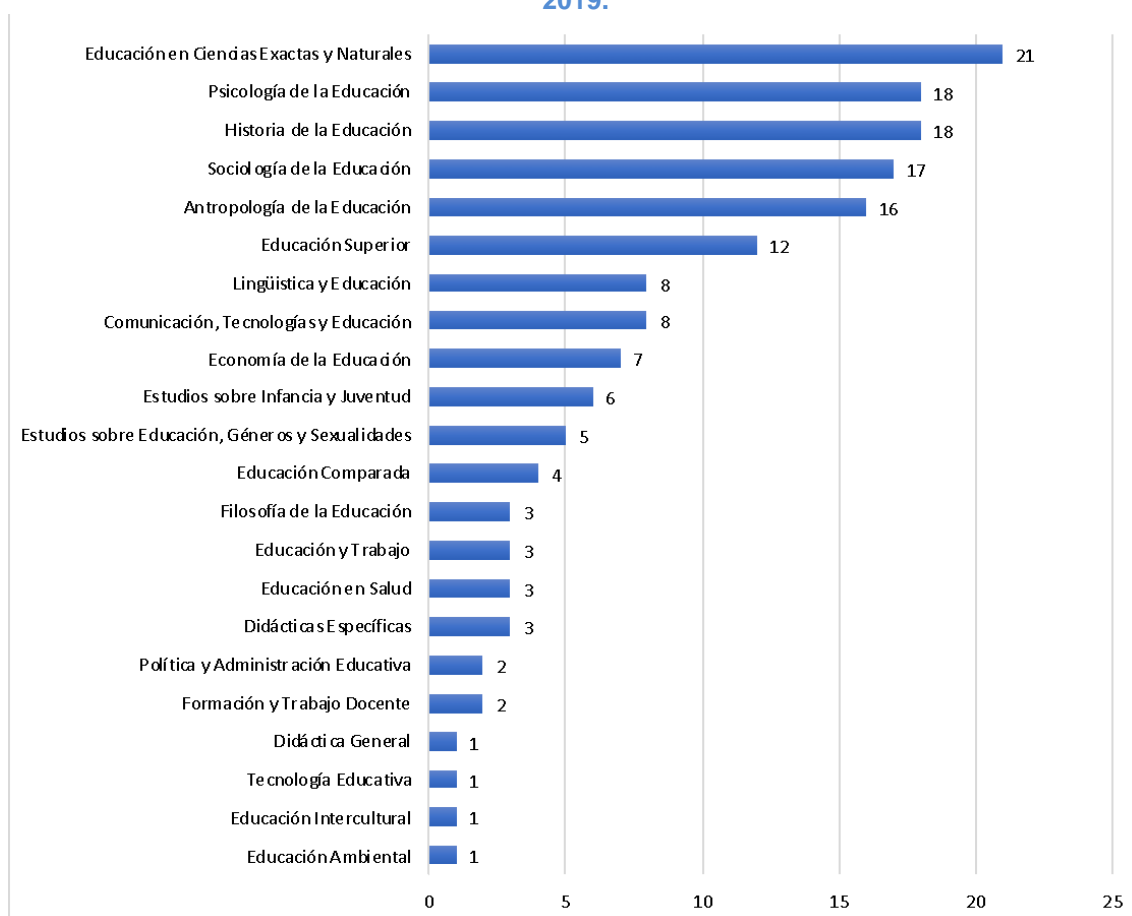
Educación y trabajo

En esta área más acotada, si bien se trata de un tema de relevancia en los estudios sobre educación, se reúnen investigaciones que ahondan en la formación profesional, en la relación entre jóvenes y trabajo, en la pedagogía de las empresas, en las políticas de formación y empleo. La articulación con otras áreas como política educativa, sociología de la educación o pedagogía y estudios curriculares, permite comprender el alcance de las investigaciones en curso.

Educación intercultural

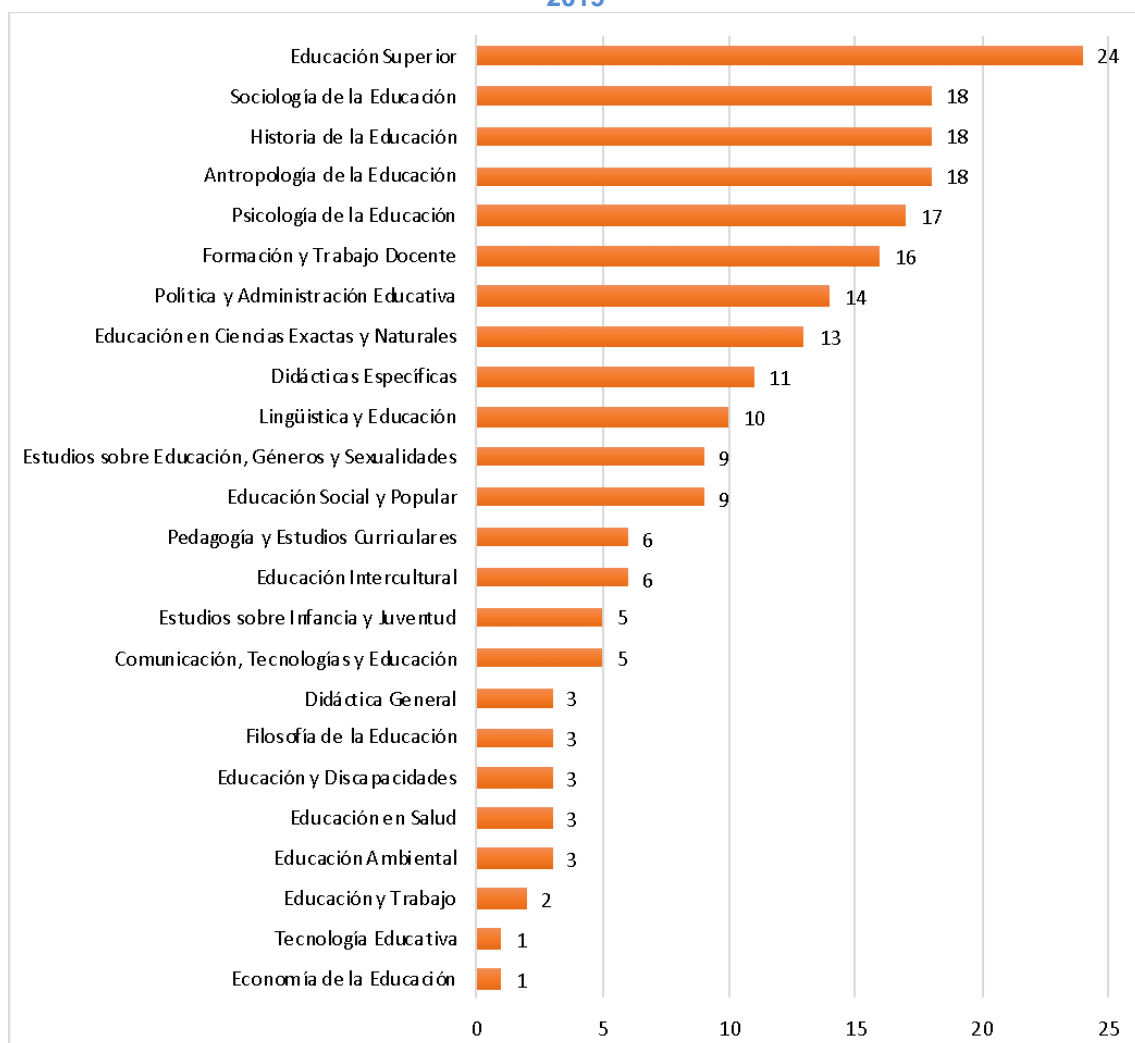
Área conformada por investigadores/as y becario/as que abordan la problemática de la alteridad e interculturalidad desde enfoques sustentados en la lingüística, la psicología y las didácticas y no ya la antropología de la educación como fue citado anteriormente. Entre las líneas de investigación se destaca el estudio de trayectorias escolares en población indígena y migrante, la socialización lingüística y la enseñanza y aprendizaje en nivel superior.

Figura 13 Distribución de investigadores/as por área temática principal de investigación. Año 2019.



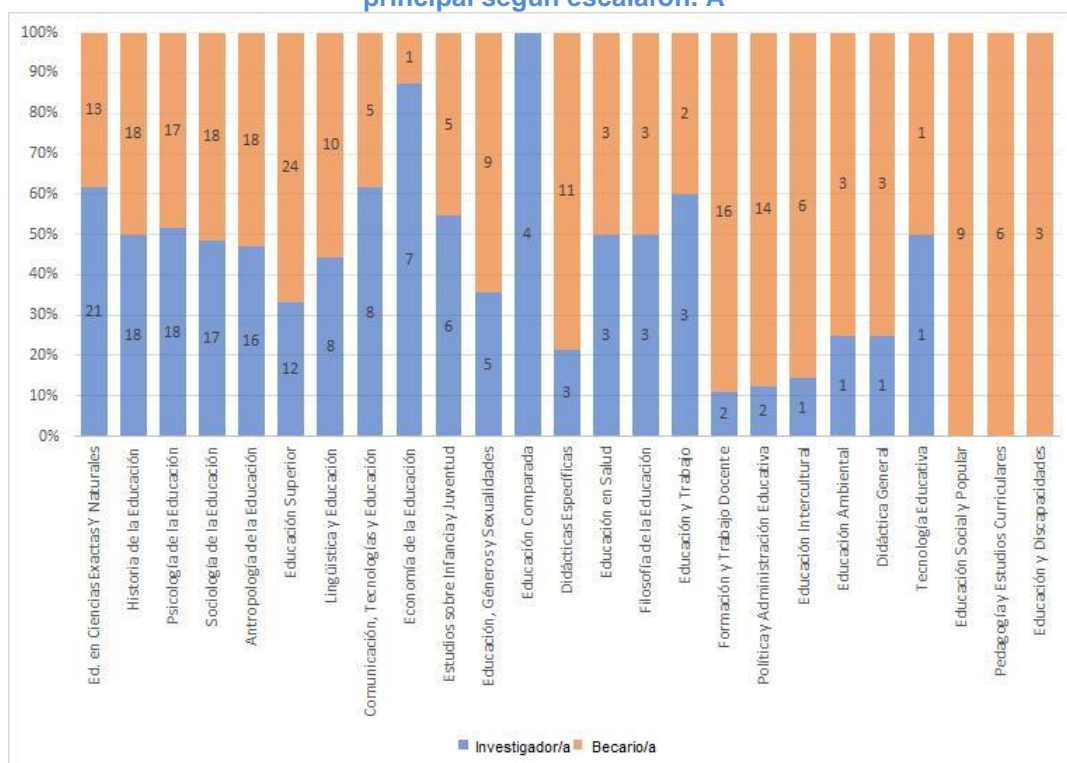
Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Figura 14 Distribución de los becarios/as por área temática principal de investigación. Año 2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Figura 15 Distribución porcentual del personal científico en Educación por área temática principal según escalafón. A



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Respecto de las **Líneas de investigación** identificadas en cada una de las áreas, indican temáticas y objetos de investigación prototípicos de ciertas disciplinas y subdisciplinas. A modo de ejemplo, en Sociología de la Educación la investigación sobre escuela secundaria y desigualdades sociales, en Educación en Ciencias Exactas y Naturales la enseñanza y formación docente en disciplinas científicas, en Psicología de la Educación el estudio de los procesos de aprendizaje infantil, etc.; en áreas de menor desarrollo temas recientes vinculados con la legislación educativa (ej. en el área Educación género y sexualidad, la investigaciones sobre enseñanza o formación docente en Educación Sexual Integral). Pero lo que es necesario destacar es que ciertas problemáticas objeto de indagación son comunes a diversas áreas y expresan emergentes epocales. Cabe mencionar entre otros: los entornos virtuales de la enseñanza, la problemática de la discapacidad, la cuestión de la interculturalidad, las perspectivas de género.

III.3) Temas transversales y vacantes

Hasta aquí hemos presentado los criterios en base a los cuales se ha delimitado la población que produce investigación sobre educación en CONICET y hemos caracterizado las áreas temáticas principales, con diverso grado de tradición, desarrollo y expansión, así como las líneas de investigación en curso. Se reconocieron diferentes perspectivas disciplinarias (de allí que la población considerada reporta a distintas comisiones asesoras) y temáticas de investigación transversales a distintas áreas temáticas. Habiendo optado por un enfoque amplio y no restringido, concluimos en la

relevancia de potenciar la investigación sobre temas educativos desde distintas perspectivas disciplinarias (con sus problemáticas, enfoques teóricos y metodológicos específicos).

Resulta, sin embargo, necesario profundizar al mismo tiempo en una perspectiva educativa atenta a las instituciones y las comunidades educativas, al impacto de las políticas educativas, a los procesos de enseñanza y aprendizaje, a cuestiones curriculares, pedagógicas y socioeducativas, y al devenir histórico-educativo en las escalas nacional, regional y global. Considerando la débil presencia en la población de CONICET de graduados/as de carreras de Educación de las universidades del país (Ciencias de la Educación, Pedagogía, u otras denominaciones), esta situación genera un desarrollo también acotado de investigaciones en determinadas áreas temáticas (didácticas generales y específicas, pedagogía y estudios curriculares, instituciones educativas, política educativa, entre otras).

Respecto, entonces, de las vacancias, es posible identificar, por un lado, aquellas que resultan del relevamiento realizado. Por otra parte, también podemos reconocer una serie de vacancias que se vinculan con problemáticas educativas emergentes en el escenario inédito de la pandemia y que demandarían la producción de nuevos conocimiento.

Las vacancias que resultan del relevamiento realizado se vinculan con problemáticas asociadas a los distintos niveles y modalidades del sistema educativo contempladas en la legislación vigente a nivel nacional¹¹. Es necesario promover en mayor medida investigaciones sobre los desafíos de la educación inicial y de la educación primaria, en aspectos relacionados con el conocimiento pedagógico, los contextos didácticos y el trabajo colaborativo con docentes; sobre el papel de docentes y equipos directivos, así como sobre las prácticas educativas en las familias y comunidades y su relación con las instituciones educativas. Mientras los estudios de educación superior se han focalizado en las universidades, es limitada la investigación sobre el derrotero, desempeño y problemáticas específicas de los institutos de formación docente. La educación en, con y de los pueblos originarios requiere más investigación. Las problemáticas de la discapacidad en los ámbitos educativos resultan incipientes en la investigación de CONICET y requieren ser promovidas. La investigación sobre las transformaciones del sistema educativo, del mundo del trabajo y la formación para el trabajo, los estudios curriculares y la vida de la escuelas, los análisis estadísticos de la educación, entre otras temáticas, así como la dimensión supranacional de la educación es limitada, a pesar de su relevancia académica internacional y de su importancia para entender y diseñar políticas a nivel nacional y subnacional. La investigación sobre educación ambiental, establecida por una ley recientemente sancionada¹², tiene un desarrollo acotado. La investigación sobre educación sexual integral, si bien ha crecido en forma significativa, requiere una mirada federal respecto de sus alcances y particularidades. Se trata de incrementar el impacto de la investigación educativa desarrollada por CONICET en la sociedad pero también de fortalecer las subdisciplinas con menor desarrollo.

¹¹ LEY N° 26.206 LEY DE EDUCACIÓN NACIONAL.

¹² LEY NO 27621 DE IMPLEMENTACIÓN DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL INTEGRAL.

Las vacancias que pueden reconocerse a partir de las problemáticas emergentes en el escenario de la pandemia son, entre otras, las siguientes. La necesidad de desarrollo de investigación sobre entornos virtuales de la enseñanza, que en el relevamiento realizado se registra principalmente en educación superior y menos en otros niveles del sistema educativo, y sobre las formas evidenciadas de la desigualdad social en las brechas digitales y el acceso diferencial a internet y a equipamiento tecnológico de estudiantes, familias e instituciones educativas; la promoción de la investigación sobre la educación en salud dada la emergencia sanitaria; las problemáticas vinculadas con la deserción y exclusión educativa y con la relación entre educación y trabajo de jóvenes y adultos/as, tomando en cuenta la agudización de la crisis económica y de las problemáticas sociales; la reconfiguración del gobierno y gestión de la educación, considerando las relaciones entre Estado, escuelas, familias, sindicatos, docentes y empresas, entre otros actores; las transformaciones de las identidades docentes a partir de las nuevas prácticas educativas y de las transformaciones de los procesos de aprendizaje, así como del papel de las familias en la gestión de la educación y en las comunidades. La necesidad de promover investigaciones que pongan el foco en la inclusión y en el derecho a la educación de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos/as, resulta crucial en un contexto de aumento de la pobreza y de las desigualdades sociales.

En tanto en la investigación sobre educación entran en juego diversas temáticas y perspectivas disciplinarias que han dado lugar a redes académicas específicas pero también segmentadas, resulta de importancia la promoción de redes de investigación interdisciplinarias que favorezcan la convergencia de indagaciones en torno a ciertas problemáticas, como algunas de las ya mencionadas. También el desarrollo de investigaciones que puedan ofrecer aportes a demandas sociales y colaborar con políticas públicas.

Por último, el relevamiento ha mostrado que la investigación sobre educación se concentra en zonas centrales y adolece de una expansión de carácter federal, hecho que reclama convocatorias específicas por vacante geográfica así como la generación de programas de trabajo que permitan construir redes de investigadores/as sobre educación que potencien la colaboración e intercambio académico entre distintas zonas del país. En tanto la investigación sobre educación se desarrolla también y en forma intensa en las universidades a cargo de docentes que no pertenecen a CONICET, resulta central fortalecer la vinculación estrecha entre CONICET y Universidades, y entre distintos lugares de trabajo en el que se llevan adelante investigaciones.

IV) PRODUCCIÓN CIENTÍFICA

Este capítulo aborda las características que asume la producción científica de la población de investigadoras/es CIC de Educación (no incluye becarios/as) delimitada entre 2013 y 2019. Mirada en conjunto, la producción presenta una fuerte heterogeneidad, producto de la diversidad de trayectorias y de tradiciones académicas que es propia de esta población.

El análisis abarca, por un lado, artículos de revistas, partes de libros y libros. Por otro lado, se abordaron Informes Técnicos, Desarrollo de procesos socio-comunitarios y Desarrollo de procesos de gestión pública. Metodológicamente, se trabajó con las bases de datos provistas por CONICET surgidos de la información cargada en SIGEVA por parte de los/as investigadores/as. Una decisión significativa para el procesamiento fue distinguir --para artículos de revistas, partes de libros y libros-- entre la producción total y aquella producción que es estrictamente sobre temas de educación¹³. Además, se decidió excluir reseñas de libros y editoriales en artículos; excluir actas de congresos y manuales en formato de libros; y excluir presentaciones, prólogos, prefacios, introducciones, conclusiones y epílogos con una extensión menor a ocho páginas.

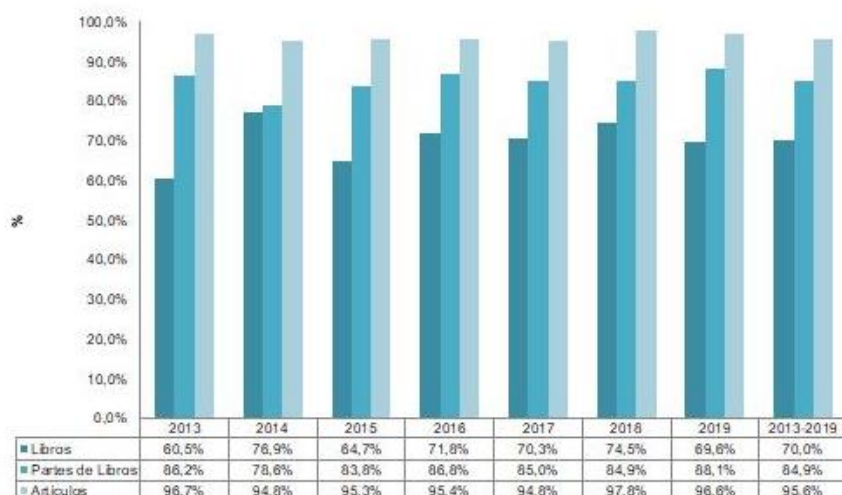
Presentamos los principales hallazgos distribuidos en 5 secciones, seguidas de una serie de recomendaciones.

IV.1) Totales analizados. Referato e idiomas de publicación

El total de las producciones científicas analizadas entre 2013 y 2019, solo en temas de educación, es de 3.312 (con y sin referato), distribuidas en 1.948 artículos en revistas, 1.071 partes de libros y 293 libros. Respecto del referato en el tipo de publicación, se observa que el porcentaje para el período analizado muestra constancia para el caso de los artículos, con un promedio del 95,6%, y de las partes de libro, con un promedio de 84,9%, sin saltos significativos en la proporción de artículos con referato. Los libros muestran mayores variaciones de año a año, con un promedio de 70% de publicaciones con referato. Más allá de esas variaciones, es el tipo de producción que muestra un incremento en el período, desde 60,5% en 2013 a 69,6% en 2019. Esta característica es propia del campo educativo, en el cual las producciones en general atraviesan procesos de evaluación con referato en cualquier tipo de producción. Incluso tratándose de libros y capítulos de libro suelen contar con algún tipo de referato, o bien tomar como base avances o resultados del proceso de investigación.

¹³ Dado que la población de investigadores/as comprende varios casos de personas que trabajan también otros temas, las bases de SIGEVA incluye una proporción de producciones que abarcan un enorme abanico de temas y problemas de investigación.

Figura 16 Porcentaje de producción científica con referato según tipo de producción por año y promedio del período. Años 2013-2019

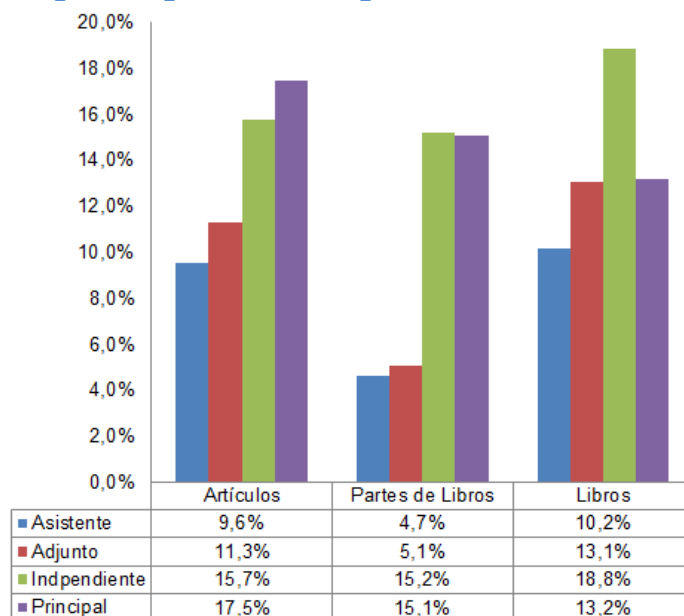


Nota: Sólo en producción sobre Educación

Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Entre 2013 y 2019, el 86,5% de toda la producción científica ha sido publicada en español y un 13,5% en otro idioma, principalmente inglés, siendo los artículos el tipo de producción más frecuente (83,2%) en este idioma. Al observar las publicaciones en idioma extranjero según la categoría del/la investigador/a, se observa una clara tendencia al aumento de la publicación en idioma extranjero a medida que se avanza en la carrera académica: mientras que para los/as investigadores/as asistentes la producción en otro idioma representa el 9,6% del total, este ratio aumenta a 17,5% para la categoría de principal cuando se observan los artículos. Los casos de libros y partes de libro muestran un comportamiento similar, con mayor pendiente para el caso de las partes de libro, donde el aumento entre categorías es de 4,7% a 15,1%.

Figura 17 Porcentaje de producción científica en idioma extranjero por tipo de producción según categoría de investigador/a. Años 2013-2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

IV.2) Distribución de producción según tipo de publicación y productividad de la población. Distribución geográfica y por género.

Si se observa la distribución de la producción en temas de educación según tipo de publicación (Artículos, Partes de Libros y Libros), ésta se ha conservado bastante estable a lo largo del período 2013-2019. Los artículos representan en promedio un 58,8% del total de la producción científica; las partes de libro, un 32,3%; y los libros, un 8,9%. Esto marca la importancia que la publicación de partes de libros y libros mantiene en el campo de la educación.

Al respecto cabe destacar el abanico de textos que conforman las producciones de libros en educación. Las producciones declaradas son: libros individuales, colectivos, de editoriales universitarias, centros de investigación, editoriales comerciales reconocidas por el campo educativo y docente (Miño y Dávila, Biblos, Paidós, Homo Sapiens, etc.). También libros de divulgación con gran llegada a docentes del sistema educativo (como Noveduc). Si bien quedaron excluidos del análisis, como se señaló al principio, los manuales, materiales didácticos y otras publicaciones como compilados de congresos (por ejemplo, los resultantes de jornadas de jóvenes investigadores) de variada complejidad, así como las producciones para organismos públicos que a veces toman la forma de libros, deberían ser considerados por su valía como producción de investigadores/as.

Los documentos e informes para organismos oficiales se analizarán en apartados finales. En el cuadro que se presenta a continuación se consideran como libros sólo aquellos estrictamente de editoriales académicas habiéndose excluido lo considerado en la introducción.

Tabla 4 Distribución de la producción según tipo y años (2013-2019)

Toda la producción				
	Total	Artículos	partes de libros	Libros
2013	100,0%	65,4%	26,8%	7,7%
2014	100,0%	63,4%	29,2%	7,4%
2015	100,0%	65,4%	28,0%	6,6%
2016	100,0%	62,9%	27,8%	9,3%
2017	100,0%	64,7%	28,1%	7,2%
2018	100,0%	55,1%	35,3%	9,6%
2019	100,0%	53,9%	36,8%	9,3%
2013-2019	100,0%	61,5%	30,4%	8,1%

Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

El promedio de producciones por año por investigador/a para el período es de 3,9 publicaciones (contemplando artículos, partes de libro y libros), se corresponde a la media estimada del CONICET (entre 3,2 y 4,9¹⁴) aunque se observa una tendencia al alza en los últimos años, en artículos y partes de libro, especialmente en las categorías de asistente y adjunto.

Tabla 5 Producción anual por investigador/a según tipo de producción. Años 2013-2019 y promedio del período

Toda la producción				
Año	Total	partes		
		Artículos	de libros	Libros
2013	3,1	1,9	0,9	0,3
2014	4,0	2,3	1,1	0,3
2015	3,9	2,2	1,1	0,2
2016	3,4	1,9	0,8	0,3
2017	3,9	2,3	1,0	0,3
2018	4,6	2,5	1,4	0,4
2019	4,3	2,3	1,3	0,3
2013-2019	3,9	2,2	1,1	0,3

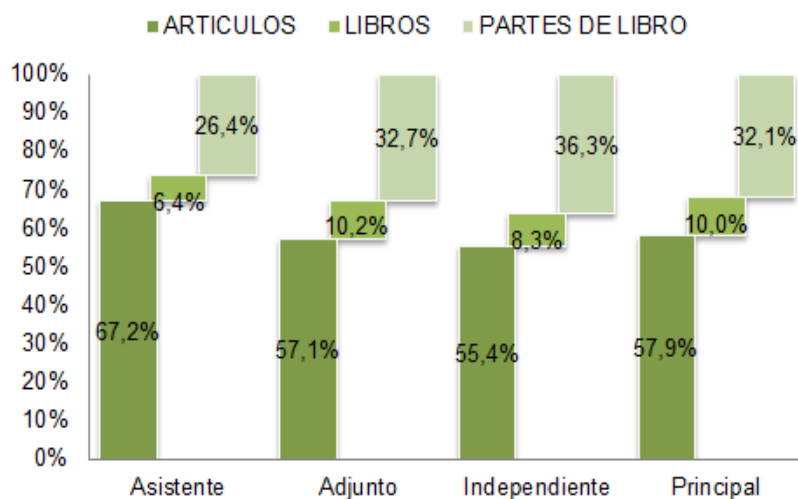
Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Para el total de producciones del período, el porcentaje de artículos sobre el total según categoría del investigador/a muestra que los artículos representan un 67,2% de su producción para la categoría asistente, un 57,1% para adjunto, un 55,4% para independientes y 57,9% para principales. En sentido contrario se comportan las partes de libro y libros, cuyo porcentaje aumenta al ascender de categoría de investigador (de 26,4% para asistente a 36,3% para independiente). Estos comportamientos podrían estar mostrando el impacto de la valoración dada a la producción de artículos en los procesos de evaluación en las nuevas generaciones y la multiplicación de revistas de carácter nacional e internacional, donde incluso figuran secciones dedicadas a investigadores/as jóvenes. Al mismo tiempo, respecto de la publicación de libros, es dable destacar que conforme

¹⁴ Véase Beigel y Gallardo (2021), Productividad, bibliodiversidad y bilingüismo en un corpus completo de producciones científicas. Revista CTS, Num. 46.

pasan los años se han ido iniciando o bien consolidando las editoriales de las universidades nacionales que incluyen colecciones dedicadas al campo educativo. Los subsidios de investigación han promovido la posibilidad de solventar los gastos de edición en aquellas universidades o centros que no cuentan con financiamiento específico para tal fin.

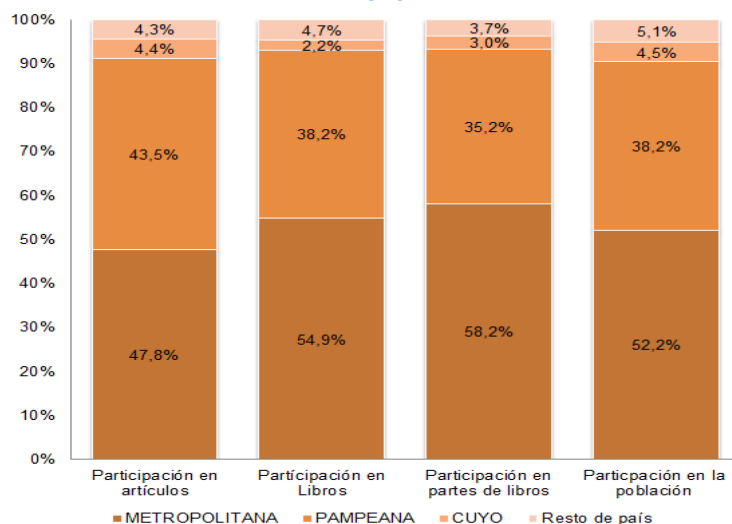
Figura 18 Distribución porcentual de la producción científica por tipo de producción según categoría de investigador/a. Años 2013-2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Respecto al análisis de la distribución de la producción científica según la ubicación geográfica del investigador/a de la población, si bien se observa cierta predominancia general de la región metropolitana, ella se reduce en lo que respecta a la participación en artículos (47,8%), en donde el resto de las regiones muestra cierto incremento respecto de la participación en otros tipos de producción.

Figura 19 Distribución geográfica de la población y de la producción científica. Años 2013-2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

En relación a la producción por género, los datos reflejan una característica del campo, predominantemente femenino. Se resalta, además, una mayor representación de las mujeres en la producción de artículos (59,8% mujeres - 56,4% varones); así como una mayor representación de las mujeres en la producción en idioma extranjero de artículos (14,4% mujeres - 11,4% varones) y partes de libros (11,5% mujeres y 7,1% varones).

IV.3) Producción en colaboración y análisis de los circuitos de publicación

La producción en colaboración, representada en coautorías (más de un autor por publicación), refleja que el trabajo colaborativo tiende al alza. Para el total del universo analizado, la publicación de artículos con un/a solo/a autor/a ha disminuido de un 48,5% del total en 2013 a un 35,8% en 2019, quedando el registro del último año muy por debajo de la media del período de 42,5% y, del mismo modo, el promedio de autores por artículo se ha incrementado de 1,9 a 2,2 entre 2013 y 2019.

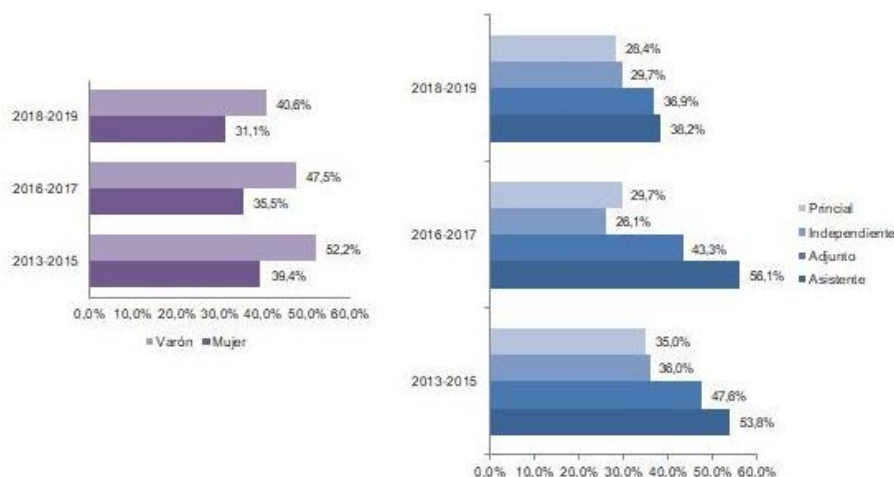
Tabla 6 Distribución porcentual de los artículos en educación según cantidad de autores/as por año y promedio del periodo 2013-2019

	Cantidad de autores			
	1	2	3	4 y más
2013	48,5%	29,7%	18,4%	3,3%
2014	45,7%	30,5%	18,2%	5,6%
2015	45,6%	28,1%	17,2%	9,1%
2016	43,8%	28,8%	18,8%	8,8%
2017	42,2%	35,1%	16,9%	5,8%
2018	38,2%	34,8%	18,8%	8,3%
2019	35,8%	36,2%	17,1%	10,9%
2013-2019	42,5%	32,1%	17,9%	7,5%

Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Por otra parte, de 2013 a 2015 se registró un 35% de publicaciones individuales de investigadores/as principales, mientras que entre 2018 y 2019 la cifra decrece a 28,4%. El porcentaje de artículos de autor único es más pronunciado en los varones que en las mujeres, en todos los períodos considerados (por ejemplo, 40,6% varones - 31,1% mujeres para el período 2018-2019), y es menor en las categorías de independiente y principal que en las de asistente y adjunto.

Figura 20 Porcentaje de artículos de autor/a único según género y categoría de investigador/a. Años 2013-2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

Las publicaciones en colaboración de los/as investigadores/as se dan principalmente entre autores de Argentina, mientras que en los casos de co-autoría con extranjeros se evidencia una presencia relevante de autores/as de Brasil y de España, así como de otros países de América Latina, principalmente México y Colombia. Los números indican que, del total de la producción entre 2013 y 2019, el 83% cuenta solamente con autores argentinos mientras que sólo un 14% incluye autores extranjeros¹⁵.

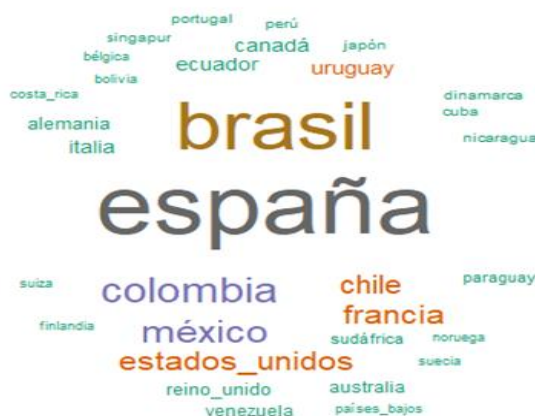
Figura 21 Total de la producción de la población según filiación nacional o internacional. Años 2013-2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

¹⁵ Sobre el 3% restante no se cuenta con datos.

Figura 22 Total de la producción de la población según países de filiación. Años 2013-2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

En cuanto a los circuitos de publicación y las revistas donde los/as investigadores/as eligen presentar los resultados de sus investigaciones, se observa un alto grado de dispersión en la cantidad de revistas. En primer lugar, los 1.948 artículos totales analizados responden a 962 revistas únicas, lo que arroja un promedio de 2,02 artículos por revista para el período 2013-2019. Sin embargo, si se analiza el peso relativo de las 10 revistas con más cantidad de artículos registrados, se observa que estas 10 revistas (1,03% del total) concentran 226 artículos (el 11,6% del total de artículos). Si se extiende el análisis a las primeras 50 revistas con mayor cantidad de artículos, se observa que éstas (el 5,2% del total) concentran el 29,2% de los artículos (569 artículos únicos).

También cabe destacar que el total de las 10 revistas con mayor cantidad de artículos son publicaciones en español¹⁶, siendo siete editadas en Argentina. Además, las 10 revistas pertenecen al Grupo 1 de la clasificación establecida por CONICET para evaluar la calidad de los artículos. Aquí es dable interrogarse acerca de la exigencia más o menos implícita en el proceso de evaluación y promoción de la CIC donde la jerarquización de revistas por parte de CONICET tiene un peso importante medida por múltiples indexaciones.

Revistas con mayor cantidad de artículos registrados

1. Revista Enseñanza de la Física (Grupo 1: Latindex Catálogo; Argentina)
2. Education Policy Analysis Archives (Grupo 1: WOS, SCOPUS; USA)
3. Revista de Educación (Grupo 1: Latindex Catálogo; Argentina)
4. Enseñanza de las ciencias (Grupo 1: WOS, España)
5. Praxis Educativa (Grupo 1: Latindex Catálogo, Argentina)
6. Espacios en Blanco. Serie indagaciones (Grupo 1: WOS, Argentina)

¹⁶ Incluyendo a *Education Policy Analysis Archives*, que recibe artículos en español, inglés y portugués.

7. Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación IICE (Grupo 1: Latindex Catálogo, Argentina)
8. Propuesta Educativa (Grupo 1: Latindex Catálogo, Argentina)
9. Revista Ciencia, Docencia y Tecnología (Grupo 1: Latindex Catálogo, Argentina)
10. Actualidades Investigativas en Educación (Grupo 1: Latindex Catálogo, Costa Rica)

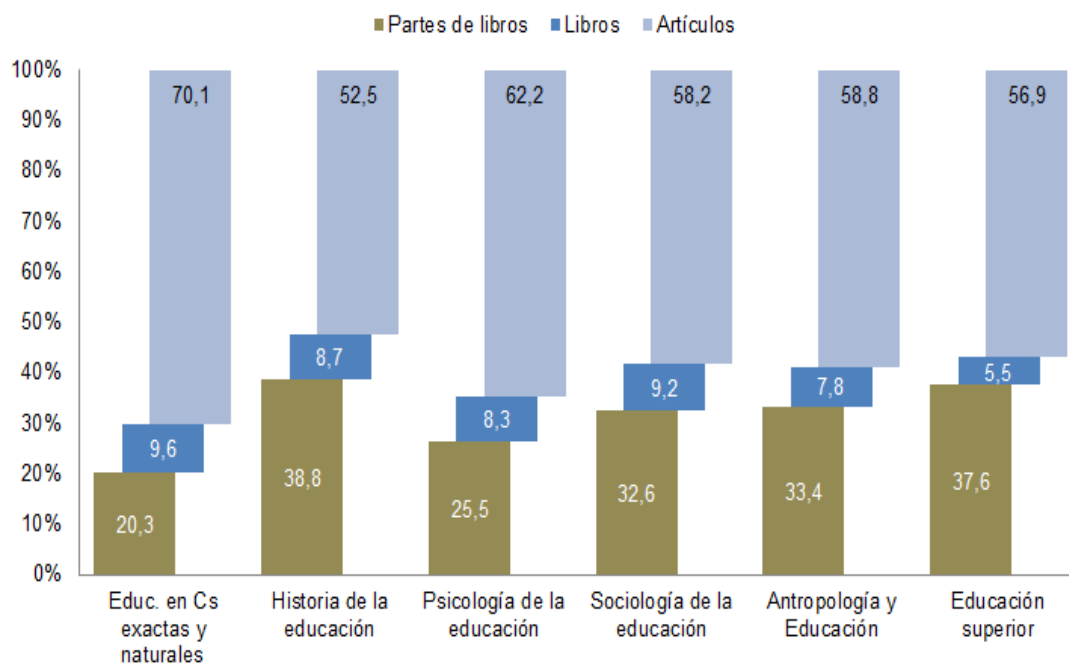
IV.4) Producción según áreas de conocimiento

Se destaca que las áreas de conocimiento con mayor cantidad de publicaciones de artículos son Educación en Ciencias Naturales y Exactas, con el 70,1%, y Psicología de la Educación, con el 62,2%, mientras que Sociología de la Educación, Historia de la Educación, Antropología y Educación y Educación Superior concentran menor distribución porcentual de artículos (58,2%, 52,2%, 58,8% y 56,9% respectivamente). Las tradiciones asociadas a las disciplinas de origen de las didácticas (ciencias experimentales) y de la psicología impactan en la forma de publicar, resultando en publicaciones más frecuentes y con tiempos de publicación con menor dilación. En algunos casos existe la costumbre de publicar de manera colectiva en una modalidad similar al de las ciencias naturales y exactas, donde los involucrados como miembros de un mismo equipo figuran en un orden vinculado con el tipo de participación (Ej. el director es el último autor, el primero el que realizó el experimento, etc.).

Sin ser homogénea la característica de los equipos de educación y en virtud de la consolidación de los grupos de investigación, van variando las prácticas de firmas colectivas o de autoría individual en las distintas etapas de la carrera académica.

Estos datos podrían estar mostrando diferentes tradiciones de producción por áreas de conocimiento al interior de la producción en educación, principalmente de áreas vinculadas a otros campos, en donde predomina este tipo de producción. Sin embargo, esta variedad es difícil identificarla de manera acabada con la forma en que la información es relevada en el sistema, dado que en la tercera opción “otros campos” del SIGEVA se concentra una gran cantidad de producciones sin una categorización predefinida. Más allá de estas dificultades, estas diferencias identificadas serían reflejo de la reconfiguración reciente del campo de la educación.

Figura 23 Distribución porcentual del tipo de producción en áreas de conocimiento en la que se inscribe el/la investigador/a (las de mayor masa crítica). Años 2013-2019



Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

IV.5) La producción en otros formatos

La producción en educación no sólo debe concebirse por la publicación en artículos, capítulos de libros y libros. El ítem de SIGEVA “demás producción científica” refleja una riqueza y amplitud de las formas de producción de conocimiento principalmente vinculadas a dar respuesta a demandas sociales. De la información analizada es posible destacar la elaboración de documentos y recomendaciones de políticas públicas, así como el diseño de modelos de organización y gestión. Algunos ejemplos que ilustran dichas tareas son:

Análisis de políticas públicas

- 1) Diseño actividades de formación docente para el MERCOSUR
- 2) Capacitación docente en organismos públicos
- 3) Evaluación de políticas públicas (Ej. Conectar Igualdad)
- 4) Análisis de impacto de la contaminación en barrios vulnerables
- 5) Participación en foros (Ej. brechas de conocimiento en el área de juventud)

Modelos de organización/gestión

- 1) Relevamiento de problemática socio-institucional del INET (Instituto Nacional de Educación Tecnológica)

- 2) Programas para la Secretaría Nacional de Niñez
- 3) Documentos de discusión gremial docente
- 4) Propuestas para la accesibilidad académica para la inclusión
- 5) Capacitación e implementación de entornos educativos digitales en escuelas secundarias

Respecto de los informes técnicos y “demás producciones” cargados en Sigeva por investigadores/as en Educación, se elaboró una base de datos muy detallada de 176 producciones de gran interés para la comprensión de la vinculación social de la educación.

V) VINCULACIÓN Y TRANSFERENCIA

Esta parte del informe tiene por propósito poner en evidencia los resultados del análisis realizado por el grupo de especialistas en Educación que participaron en varios grupos de discusión junto a colegas de la gerencia de vinculación tecnológica. Esos grupos lograron un trabajo colaborativo, oficiando los especialistas de informantes calificados.

La vinculación con la sociedad es un aspecto constitutivo de la investigación en Educación. La misma se manifiesta en múltiples actividades que se ven plasmadas en las agendas de investigación, la interacción con las/los actores sociales y la apropiación de los resultados.

Por su parte, la divulgación resulta un ejercicio cotidiano en la práctica académica de las/los investigadores de CONICET en Educación. Se destaca su presencia en distintos medios de comunicación (televisión, radio y redes sociales). Las/los investigadores son habitualmente consultados ante temas coyunturales respecto de la problemática educativa, aunque no exista un canal hegemónico para vehicular dicha participación. A su vez, existen publicaciones de divulgación de alto impacto entre los y las docentes que se constituyen en un medio de difusión fundamental. En el campo de la Educación, las publicaciones deben considerar diferentes tipos de lectores/as e incluso incorporar las producciones audiovisuales como herramientas pedagógicas para la formación. Para estas consultas se suele acudir a investigadores/as individuales, reconocidos por su trayectoria, pero no necesariamente de manera institucional dado que muchos investigadores/as no forman parte de unidades ejecutoras de dependencia exclusiva y/o de doble dependencia.

Las diversas formas que adopta la vinculación (transferencia social, extensión, divulgación, asesoramiento, interacción, realización de actividades conjuntas con diversas instituciones) se plasman en los informes, la descripción de trayectorias descriptas en la presentación de proyectos y en el reconocimiento de las tareas que las y los miembros de la red de educación -que ofician aquí como grupo informante-, reconocen como actividades que se llevan a cabo.

Así, existe un acuerdo en la afirmación primera acerca de la actividad de vinculación como inherente a las actividades de la investigación en Educación en CONICET. Por otra parte, en muchos casos, la propia actividad de transferencia se constituye en un modo de producción y de validación específico del conocimiento. No obstante, hemos identificado que muchas actividades de vinculación que

desempeñan investigadores/as en Educación no se registran en el SIGEVA. Por diversos motivos, sobre los que sería necesario indagar (consideración acerca de la falta de ponderación de actividades de este tipo en la evaluación, ausencia de comprobantes que certifiquen actividades informales de vinculación, falta de tiempo o interés para completar nuevos ítems recientemente incorporados al SIGEVA, entre otros), no es suficiente la información disponible en SIGEVA en los ítems establecidos para comprender las actividades de vinculación que llevan a cabo investigadoras/es en Educación de CONICET.

Por esto, sería conveniente ampliar la información referente al relevamiento más profundo de dichas actividades a través de algunos instrumentos que hemos diseñado en una primera versión-y que se recomienda aplicar en un futuro próximo- como así también realizar indagaciones de reportes en informes y proyectos, que permitirían una caracterización más precisa acerca del universo de actividades de vinculación que se llevan a cabo.

La vinculación social de la investigación en Educación en CONICET se refleja en actividades de interacción con el sistema educativo en todos sus niveles y en los institutos de formación docente; en la participación para la elaboración de políticas educativas en el nivel nacional, provincial y municipal; en el ejercicio de alternancia entre tareas investigativas y de funciones públicas de gestión en cargos ministeriales, coordinación de programas y proyectos institucionales; en la asunción de cargos electivos en la gestión universitaria, en sindicatos, movimientos sociales y en asociaciones profesionales. Asimismo, se destaca el desempeño de funciones de dirección de institutos y centros de investigación.

También en las trayectorias se identifican alternancias entre la tarea investigativa y la gestión de instituciones educativas en todos los niveles y la participación en actividades con organizaciones sociales de diverso tipo. Además, se destaca el asesoramiento formal e informal al poder legislativo y ejecutivo a través de la participación en la elaboración de leyes y de acciones de alto impacto en decisiones gubernamentales. La presencia y la pluma de la investigación educativa en CONICET se reflejan en manuales escolares, planes de estudio de múltiples carreras, producción audiovisual, y la participación en medios de comunicación y otras actividades sociales y culturales.

Las actividades de vinculación antes enumeradas en su mayoría no suelen ser canalizadas a través de las herramientas y dispositivos diseñados por el CONICET para institucionalizarse.

Las herramientas y dispositivos diseñados por el CONICET, así como los diferentes campos de carga en el SIGEVA, no permiten dar cuenta de las diversas actividades de vinculación realizadas por los/as investigadores/as de educación, ya que en muchas de ellas no se percibe financiamiento. Cabe destacar que sí se reporta interacción entre las áreas de vinculación tecnológica y algunos equipos de Educación, principalmente aquellos correspondientes a Unidades Ejecutoras.

Una cuestión relevante para la investigación en ciencias sociales en general y este caso sobre Educación, es problematizar el paradigma que subyace al referirnos a transferencia, vinculación y extensión. Las denominaciones no resultan banales, sino que expresan perspectivas, a veces muy diferentes, al encarar este tipo de acciones.

La noción de *transferencia* se encuentra más difundida que la de vinculación, pero encierra varios problemas: por una parte, expresa una suerte de linealidad y externalidad en el trabajo conjunto con

otros actores y actrices de la sociedad. Es decir, supone una suerte de trasvasamiento de algo que se “extiende”, que se “otorga” y coloca a supuestos destinatarios/as en un lugar pasivo y en alguna medida subalterna. De todas formas cabe destacar que estas actividades pueden implicar diferentes interlocutores y no necesariamente la percepción de honorarios por esta tarea.

En las universidades la noción más extendida es la de *extensión*, y en los últimos años, ha cobrado mucho más protagonismo (incluso con más financiamiento a veces que para la investigación desde las políticas universitarias). Algunos debates en torno a la extensión también han problematizado acerca de un modelo lineal que debe ser discutido.

Las múltiples experiencias de investigación participativa en sectores vulnerados desde una perspectiva de co-construcción del conocimiento han signado las principales contribuciones en pos del derecho universal a la educación.

El neoliberalismo auspició los denominados servicios arancelados a terceros, como forma de financiar acciones que distaban por lo general de las problemáticas de investigación en las universidades, además de implicar un modelo mercantilista que poco tiene que ver con una Universidad democrática y para los sectores populares. En ellas se debe reconocer una importante tradición que aún dista de ser recuperada.

En la historia de la extensión universitaria se reconocen experiencias muy valiosas en las cuales la co-participación de estudiantes y graduados/as de diferentes disciplinas convergen en pos de mejorar la calidad de vida (desde la situación sanitaria, la vivienda, la educación).

El aporte de los y las especialistas en educación en la elaboración de planes de estudio, y, en el seguimiento de trayectorias de estudiantes, en la formación de formadores -en los diferentes niveles del sistema educativo y en las universidades-, en la elaboración de textos han sido experiencias significativas que aportaron también herramientas relevantes para las políticas educativas.

En este contexto, planteamos la importancia de re-pensar las prácticas que se realizan en pos de una co-construcción de conocimiento, contexto en el cual los aspectos de formación y los aprendizajes son mutuos. Esta “mutualidad”, justamente, requiere de un trabajo colaborativo, más allá que se demande, por ejemplo, determinado asesoramiento.

La *vinculación* implica una co-construcción de conocimiento real que también enriquece nuestras investigaciones. Asimismo, cabe destacar la importancia de reflexionar sobre el vínculo orgánico que se teje (o debe ser tejido) entre la vinculación, la investigación y la divulgación. En modelos de investigación participativa esta cuestión está plenamente presente, pero aun siguiendo otros estilos y metodologías de investigación, resultan relevantes las estrechas relaciones que debieran impulsarse entre investigación y vinculación. Es más, un proceso de vinculación puede derivar en preguntas sugerentes para inducir nuevos procesos de investigación afectando las agendas de investigación. La perspectiva discute así los modelos lineales y pragmáticos que, a veces, poco tienen que ver con el campo de problemas en el que situamos nuestras investigaciones.

Que no sean visibles estas actividades para el sistema de registro ordinario en CONICET, como ya se adelantó, no significa que no existan. Es más, en el campo educativo se constata un trabajo importante y sistemático en materia de vinculación que nutre y potencia la investigación ya que no puede hacerse en el vacío. Por lo tanto, esto constituye en sí mismo, una fortaleza.

Pero la pregunta es entonces, ¿por qué hay discrepancias en las valoraciones de las actividades de vinculación en las distintas evaluaciones (ingresos, promociones, becas, informes, proyectos)? Otro problema asociado a la falta de visibilidad es el escaso registro de estas actividades de vinculación en el SIGEVA, tal como mencionamos antes. Sin embargo, podemos preguntarnos acerca de las razones por las cuáles investigadores/as no registran las actividades de vinculación. Entre ellas podemos mencionar:

1. Muchas de ellas no son financiadas.
2. No se encuadran en algunos instrumentos con los que cuenta CONICET para su registro y documentación
3. Dado que no se evalúan/valorizan ni siquiera se cargan en el sistema, atendiendo al tiempo que demanda esa tarea.
4. No se conocen, a veces, los diferentes instrumentos con los que cuenta CONICET y la posibilidad de ser asesorados/as.
5. Los instrumentos y las exigencias que se derivan del SIGEVA para su registro y documentación resultan inadecuados en muchos casos. En este sentido, se sugiere la incorporación de ciertos campos en el SIGEVA tales como conferencias invitadas, asesoramiento a organismos e instituciones, entre otras.
6. Ausencia de espacios de “formación” para los y las investigadores/as respecto de la carga de información en SIGEVA.

La invisibilización de las acciones de vinculación que realizan los y las investigadores/as de CONICET en el área Educación constituye una debilidad en un sistema en el cual somos evaluados/as a partir de lo que registramos y documentamos. Aquí vale una aclaración, a veces los y las investigadores/as se proponen un registro de las acciones aun cuando no tengan financiamiento, sin embargo, se desiste al tener que documentar con instrumentos preestablecidos (y en los campos que hay que completar). De esta forma, no podemos disociar el problema del registro y la documentación del de la evaluación. Esta situación demanda un sistema de información ágil en todas las UEs y en las universidades.

Esta debilidad identificada es, en todo caso, sistémica, no individual. En este sentido, conocer los instrumentos que existen, adecuar los campos del SIGEVA, encontrar formas de documentación ágiles constituyen recomendaciones para visibilizar la riqueza y variedad de las acciones de vinculación que se realizan con múltiples actores y actrices de la comunidad educativa y de diferentes sectores de la sociedad.

En síntesis, identificamos problemas vinculados con 1) el registro y documentación de actividades relación con vinculación; 2) el uso de instrumentos de Vinculación y Transferencia; y 3) el incremento y canalización de demandas al CONICET. De lo antes expuesto se pueden identificar algunas fortalezas tanto en relación con la vinculación como con la divulgación. Consideramos que la vinculación es inherente a las actividades de investigación en Educación en CONICET y en relación con la divulgación, resulta un ejercicio cotidiano en la práctica académica de los/las investigadores/as

de CONICET en Educación. La vinculación se refleja en múltiples y variadas actividades, constituyendo una oportunidad de llegada institucional del CONICET a la sociedad, contribuyendo con sus necesidades en materia de Educación.

Por otra parte identificamos algunas debilidades, por un lado, que las actividades de vinculación en su mayoría no suelen ser canalizadas a través de las herramientas y dispositivos diseñados por el CONICET para institucionalizarse y, por otro lado, la invisibilización de las acciones de vinculación y divulgación que se realizan por las dificultades para ser registradas y documentadas en el sistema. De igual modo, consideramos una debilidad las discrepancias en las valoraciones de las actividades de vinculación en las distintas evaluaciones. Estas debilidades se presentan como un obstáculo para alcanzar la imagen de un CONICET que, como institución, da respuestas a las necesidades de la sociedad en el ámbito de la EDUCACIÓN.

La valorización de la investigación sobre Educación en CONICET es una asignatura pendiente. Esto se refleja en la escasa población que se dedica a diferentes temáticas del campo educativo y en los recursos financieros asignados. La visibilidad y reconocimiento de este campo requiere poner en evidencia las modalidades históricas y emergentes que asume la investigación educacional. Y, justamente, en este sentido, la vinculación y la difusión deben reconocerse como aspectos fundamentales de la investigación. Paradójicamente son justamente estas actividades las que se encuentran desdibujadas en su registro. La política científica sin lugar a dudas reconoce la importancia de fortalecer este tipo de investigaciones que puede realizar importantes contribuciones a la sociedad en su conjunto. Esta red disciplinar, consideramos, es un paso fundamental en este sentido.

VI) FINANCIAMIENTO

El financiamiento de la política científica comprende: a) el sostén de los recursos humanos de la ciencia y tecnología del país, es decir las remuneraciones a los investigadores/as, técnicos/as, becarios/as así como a las plantas funcionales de las estructuras de administración de las instituciones científicas; b) los subsidios a las investigaciones otorgados a través de las programaciones orientadas por concursos para investigadores/as, que se organizan desde las diferentes instituciones del sistema científico y tecnológico del país – CONICET, ANPCyT, Universidades nacionales y otros centros y áreas--; c) el sostenimiento de las instituciones propias en este caso del CONICET, como centros, institutos y programas ad-hoc a cargo o dentro de la órbita administrativo-financiera; d) el financiamiento de los recursos físicos y materiales para el desarrollo de la ciencia y la tecnología.

Este informe en el marco de la Redes Disciplinarias correspondientes a Educación se concentra en el punto b), y por ello se propuso describir las siguientes temáticas que hacen al financiamiento con el que cuentan para su trabajo los/as investigadores/as en educación de CONICET: 1) Origen del financiamiento de los proyectos de investigación y de vinculación; 2) Programaciones científicas de

acuerdo a los organismos de CyT; 3) Distribución territorial; 4) Una mirada desde las sub-disciplinas del o la Investigador/a integrante.

El centro del análisis es el CONICET y los diferentes tipos de programaciones a los que pueden acceder investigadores/as de la CIC, que son la población bajo análisis, la definida como población que investiga en educación. Es necesario aclarar que no se cuenta con información que reflejen estos aspectos de manera cabal y precisa. Para desarrollar este capítulo se elaboró información de diversas fuentes, las cuales no son estrictamente comparables pero analizadas en su conjunto, constituyen evidencias que permiten reconstruir tendencias de cada uno de los puntos señalados.

VI.1) Origen del financiamiento de los proyectos de investigación y de vinculación

Las fuentes de financiamiento a las que pueden acceder investigadoras/es responden a las instituciones y programas del sistema científico nacional, el propio CONICET; ANPCyT a través del Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (FONCyT), las universidades públicas y privadas, y una serie de áreas de gobierno que pueden también definir líneas o llamados específicos o un conjunto de programas o acciones de vinculación orientadas a temáticas vacantes de las políticas educativas, de desarrollo social o tecnológico que lo requieran. También financiamiento internacional, de la Unión Europea, Canadiense, de USA y de instituciones privadas y ONGs.

A lo largo de la última década se verificaron hechos determinantes de cambios en el rol de las instituciones que financian la C y T (y que sin duda afectaron el rol del CONICET) : a) la desaparición del Ministerio de Ciencia y Tecnología en 2016, que implicó b) el pase del CONICET a dependencias del sector Educación; y coincidió con un papel central en la distribución de fondos para las universidades nacionales; a la vez que ciertas restricciones para la ANPCyT y el FONCyT que vieron afectadas su capacidad distributiva.

VI.1.1) Proyectos de I+D, montos y número de proyectos según tengan una o más fuentes de financiamiento¹⁷

Una primera cuestión es la comparación de los montos y cantidad de proyectos que fueron financiados en los últimos cinco años, entre 2013-2019, diferenciando los proyectos que hayan recibido una o más fuentes.

Las universidades nacionales ocupan el primer lugar en la distribución de fondos por cantidad o número de proyectos, con algo más de la mitad de las fuentes de financiamiento (234/411 proyectos), representando el 52,6 %. Sin embargo, si tomamos en cuenta los montos asignados a los proyectos,

¹⁷ Para este apartado se analizó la información reportada por los propios investigadores de los bancos de datos de SIGEVA. Debe tomarse con ciertos recaudos ya que no está respaldada por documentación probatoria, por lo tanto es incompleta y no del todo precisa. De todas maneras, es de gran valor para identificar las principales fuentes de financiamiento ya que es la única fuente de datos que da cuenta de todas las fuentes de financiamiento a la que acceden los investigadores

este financiamiento sólo representa el 23,9% del recibido por los proyectos. Esto evidencia que los montos otorgados a los proyectos son escasos.

Con relación al financiamiento obtenido a través de la ANPCyT, las asignaciones corresponden al 22,8%, y quedan entonces muy próximas a las obtenidas a través del CONICET que representan el 19,6% de todos los montos distribuidos entre los/as investigadores/as en educación en el período analizado. El número de proyectos cubiertos por este financiamiento indica que un 14,8% corresponden a la Agencia y un 10,3% de los proyectos totales adjudicados fueron de las programaciones del CONICET.

El resto de las fuentes de financiamiento corresponden a organismos públicos nacionales y provinciales. En conjunto representan un 5,7% de los montos de financiación y un 6,5% en relación a la cantidad de proyectos.

Si consideramos en forma conjunta instituciones del exterior y organismos internacionales la representación apenas alcanza un 4,7% en lo que se refiere a la cantidad de proyectos que financian. Sin embargo, los montos asignados duplican esa tendencia (10,7%), como resulta lógico por la moneda de referencia.

El análisis de la cantidad de proyectos de acuerdo a si los proyectos fueron sostenidos por dos o más de una fuente de financiamiento muestra que solo 32 proyectos (7,2%) cuentan con dos fuentes de financiamiento. Ello representa un 13,8% de los montos asignados totales durante el período analizado.

Cabe reiterar que la mayor cantidad de proyectos corresponde al CONICET, que, en ocasiones solo (46 proyectos) o en conjunto con otras instituciones (14 proyectos), aunque con una capacidad de financiamiento menor. Cabe destacar que la Agencia, otros organismos gubernamentales y otras universidades nacionales concentran 95 proyectos que representan el 6,3% de fondos. Las alianzas con universidades privadas son escasas: dos (2).

Tabla 7 Cantidad y % de Proyectos I+D según institución que los financió (considerando una y más de una fuente de financiamiento). Años 2013-2019.

Total	445	En %
Una sola fuente de financiamiento	411	92,4
Universidad Nacional	234	52,6
ANPCYT	66	14,8
CONICET	46	10,3
Organismo Gubernamental Provincial	16	3,6
Organismo Gubernamental Nacional	13	2,9
Organismo Internacional	13	2,9
Universidad Privada	10	2,2
Institución Extranjera	8	1,8
Fundación	4	0,9
Asociación civil	1	0,2
Más de una fuente de financiamiento	32	7,2
CONICET e Institución Extranjera	1	0,2

CONICET y Universidad Privada	2	0,4
CONICET y Universidad Nacional	8	1,8
CONICET y Organismo Gubernamental Provincial	1	0,2
ANPCYT y Universidad Nacional	2	0,4
ANPCYT y Universidad Provincial	3	0,7
ANPCYT y CONICET	2	0,4
ANPCYT y Organismo Gubernamental Nacional	2	0,4
ANPCYT y Universidad Privada	1	0,2
Universidad Nacional e Institución Extranjera	1	0,2
Organismo Gubernamental Provincial y Universidad Privada	2	0,4
Organismo Gubernamental Nacional y Universidad Nacional	7	1,6
Sin dato	2	0,4

Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

El cuadro que sigue permite evaluar los montos del financiamiento durante el período según tipo de instituciones y si lo han realizado solas o asociadas. La ANPCYT asignó un 29,4%, del que un 22,8% lo hizo independientemente y un 7,05% en forma asociada; las universidades nacionales ocupan el segundo lugar, con un 25,5% del total, con solo un 1,6% en forma asociada. Finalmente, el CONICET asignó un 21,8% del financiamiento, de los cuales un 2,65% fue aplicado en conjunto con otras instituciones, incluso con la ANPCYT (0,9%).

Tabla 8 Montos en dólares de los proyectos I+D según institución que los financió (estimados a partir de la cotización de junio del año correspondiente y en porcentajes). Años 2013-2019

Total	5.968.971	En %
Una sola fuente de financiamiento	5.161.937	86,5
Universidad Nacional	1.427.216	23,9
ANPCYT	1.358.167	22,8
CONICET	1.169.774	19,6
Organismo Gubernamental Provincial	141.095	2,4
Organismo Gubernamental Nacional	196.562	3,3
Organismo Internacional	516.714	8,7
Universidad Privada	113.662	1,9
Institución Extranjera	117.458	2
Fundación	99.826	1,7
Asociación civil	6.716	0,1
Más de una fuente de financiamiento	821.782	13,8
CONICET e Institución Extranjera	1.500	0
CONICET y Universidad Privada	63.784	1,1
CONICET y Universidad Nacional	62.222	1
CONICET y Organismo Gubernamental Provincial	7.463	0,1
ANPCYT y Universidad Nacional	73.264	1,2
ANPCYT y Universidad Provincial	45.091	0,8
ANPCYT y CONICET	55.584	0,9

ANPCYT y Organismo Gubernamental Nacional	247.949	4,2
ANPCYT y Universidad Provincial	4.401	0,1
ANPCYT y Universidad Privada	16.952	0,3
Universidad Nacional e Institución Extranjera	98.000	1,6
Organismo Gubernamental Provincial y Universidad Privada	15.975	0,3
Organismo Gubernamental Nacional y Universidad Nacional	129.598	2,2

Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

El análisis de los recursos aplicados a Proyectos de vinculación que se iniciaron entre 2013 y 2019 corresponde a 88 proyectos y según institución muestra que la mayoría corresponde a los desarrollados con universidades nacionales, luego con organismos gubernamentales nacionales y específicamente con el CONICET un 2,3%.

Tabla 9 Proyectos de vinculación según institución que los financió. Años 2013-2019

	Abs.	%
Total	88	100
Una sola fuente de financiamiento	82	93,2
Organismo gubernamental nacional	29	33
Universidad nacional	43	48,9
Institución extranjera	5	5,7
Organismo gubernamental provincial	2	2,3
Empresa	1	1,1
CONICET	2	2,3
Más de una fuente de financiamiento	6	6,8
Organismo gubernamental nacional; Universidades Nacionales	5	5,7
Universidad privada; Asociación civil	1	1,1

Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA

En la tabla 9 se revisan los proyectos de vinculación de acuerdo a la fuente de financiamiento, sean estas o no programaciones del CONICET, la ANPCyT, y algunas otras referidas a las programaciones de universidades nacionales en particular, y de otras instituciones nacionales y extranjeras. Consideramos referencias a las convocatorias específicas de años recientes como PIO/CONICET/UNCA (programación 2015-16) y un PUE (CIIPME).

VI.2) Análisis de acuerdo al tipo de programaciones científicas de los organismos de C y T

Este apartado presenta el análisis de las programaciones del CONICET a través de los subsidios a proyectos anuales y del Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología FONCyT, concretado a través de las convocatorias a proyectos de investigación PICT, y una comparación entre ambas programaciones.

VI.2.1) Proyectos de investigación plurianuales: los PIP's del CONICET 2013-2019

La financiación a través de los proyectos de investigación plurianuales (PIP) es una de las ventanillas más extendidas al conjunto de investigadores/as de la carrera; en relación a la cantidad de investigadores/as de la población Educación participantes según programaciones cabe distinguir que:

a) la cantidad de proyectos con investigadores/as de Educación, como integrante o titular: representan un 1,88% de los PIP;

b) A lo largo del período fueron financiados 27 proyectos de Educación -al considerar director/a y/o co-director/a-, que representan el 1,27 % del total de los otorgados. Se constata una duplicación de proyectos financiados (considerando director/a e integrantes) para la programación 2014-16. Se debe tener en cuenta una tendencia histórica de desfinanciamiento sostenido.

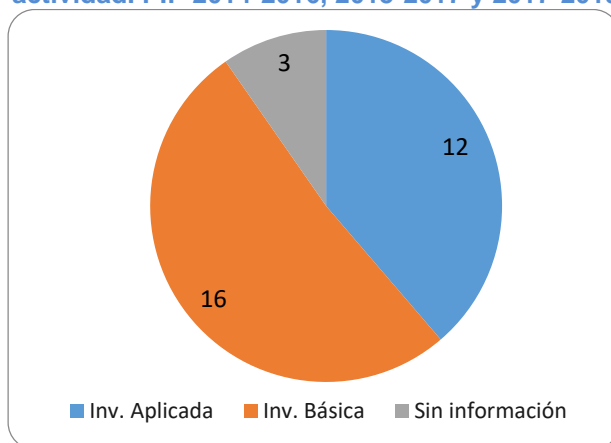
Tabla 10 Cantidad proyectos con investigadores de Educación, como integrante o titular. Años 2013-2019

	PIP con al menos un integrante de la población de Educación a)	PIP con al menos un integrante de la población de Educación como titular o cotitular b)	Total PIPS aprobados	% a)	% b)
Convocatoria					
PIP 2013-2015 GI	9	5	447	1,34	1,12
PIP 2014-2016 GI	17	13	576	2,95	2,26
PIP 2015-2017 GI	6	4	750	0,8	0,53
PIP 2017-2019 GI	8	5	359	2,23	1,39
Total general	40	27	2132	1,88	1,27

Fuente: elaboración propia en base a información de la Dirección de Convenios y Proyectos, GDCyT.

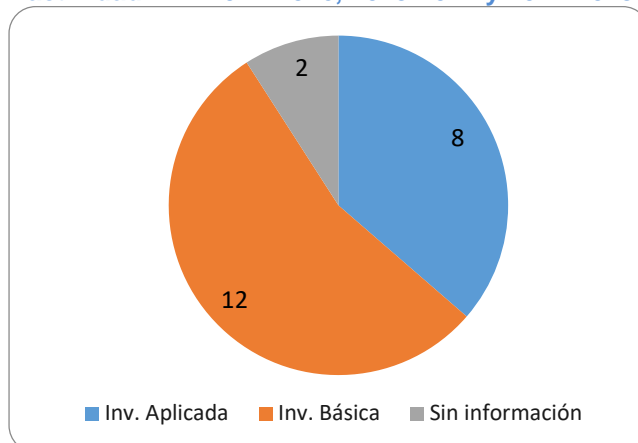
c) los PIP con investigadores/as de la población Educación: están en casi paridad entre investigación básica -17 y 13 proyectos- y aplicados -12 y 9 proyectos- donde los segundos corresponden a los proyectos dirigidos por investigadores/as que son directores/as y/o co-directores/as.

Figura 24 PIPs en los que participa al menos un/a investigador/a de la población según tipo de actividad. PIP 2014-2016, 2015-2017 y 2017-2019



Fuente: elaboración propia en base a información de la Dirección de Convenios y Proyectos, GDCyT

Figura 25 PIPs dirigidos o codirigidos por un/a investigador/a de la población según tipo de actividad. PIP 2014-2016, 2015-2017 y 2017-2019



Fuente: elaboración propia en base a información de la Dirección de Convenios y Proyectos, GDCyT

d) los montos asignados (recursos financieros) de los PIPs para la disciplina Educación han oscilado para el total del período entre 121.311 dólares (Programación 2017-19) y 414.653 dólares (Programación 2014-16).

Al considerar el monto total asignado a PIPs, se observa que el monto mayor fue aportado en la programación 2015-17: 26.273.465 dólares y el menor en la programación 2017-19: 5.797 999 dólares. Resulta necesario señalar el marcado desfinanciamiento en la programación 2017-19. Los recursos financieros asignados a todo el período para todas las disciplinas fueron de 65.748.623 millones de dólares.

VI.2.2) El FONCyT y los proyectos de investigación científica y tecnológica PICT

El Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (FONCyT) corresponde a la Agencia Nacional de Promoción de la Ciencia y la Tecnología, institución creada en los años 90 que se diferencia,

superpone y constituye un organismo importante en el estímulo de la investigación de responsables pertenecientes al CONICET y por fuera del sistema regulado por la carrera CIC.

La capacidad financiera y los recursos propios e internacionales con los que cuenta enfrentan las limitaciones del CONICET, y durante los últimos casi treinta años desde su creación ha oscilado en sus vínculos o puentes con este último, sólo disminuido en oportunidad de la eliminación del rango de ministerio de la Ciencia y Tecnología. Las orientaciones y sistemas de evaluación son dispares, y en la mayoría de los campos, han planteado exigencias mayores, a la par que los montos ofrecidos son mayores.

Un reciente estudio publicado por el CIETCI¹⁸ presenta los resultados sobre las brechas de género en el ingreso, y la participación persistente a los subsidios del FONCyT, en particular sobre los PICT, cuyas conclusiones lateralmente pueden alertar sobre ciertas dificultades de la población de investigadoras/es de educación, objeto de este estudio de las redes disciplinares del CONICET. El informe destaca “como evidencia sobre diferentes manifestaciones del efecto Matilda¹⁹. Para el período 2003-2015: las investigadoras enfrentan entre 3 y 6 p.p menos de probabilidades que los varones de acceder a los PICT”. Y si las mujeres son el grupo mayoritario de la población educación, aunque se desconoce la data o cantidad de proyectos que fueron presentados, podría deducirse o aplicarse la evidencia de este reciente estudio²⁰.

Algunos rasgos que cabe destacar a partir de la información procesada especialmente a partir de información remitida por el FONCyT permite afirmar que:

a) para todo el período considerado (2014-18) sólo se han financiado para la población Educación 45 proyectos (sobre un Total de 6601). Más allá de las oscilaciones en el número índice, con una tendencia decreciente en el año 2016 y luego creciente a partir de 2017, el porcentaje para PICT para educación no supera en ningún año del período el 1,05 %.

Tabla 11 Proyectos financiados por FONCyT: PICT por año. Total, y para temáticas de educación. Años 2014-2018

Año	Total	Educación	% Educación	Número índice 100
2014	1055	8	0,8	100
2015	1179	6	0,6	75
2016	1794	4	0,4	50
2017	1241	7	0,7	87,5
2018	1332	14	1,05	175
Total	6601	45	0,69	.

Fuente: elaboración propia en base a FONCYT, convocatorias de PICT.

<http://www.agencia.mincyt.gob.ar/frontend/agencia/instrumento/24>

¹⁸ CIETCI (2021) Informe Técnico n° 14 de Diana Suarez y Florencia Florentín “Brechas de género en el PICT: una mirada sobre el efecto Matilda”.

¹⁹ Efecto Matilda denominación a la existencia de “brechas” de género en el acceso de fondos públicos

²⁰ Más aún en las notas introductorias aluden a las interpretaciones de las diferencias y el déficit que entrañan las consideraciones de género, en particular se aplicarían “los factores implícitos que se manifiestan en la selección de ciertas disciplinas – feminizadas- por parte de las mujeres”, y todos los prejuicios alrededor de estos campos del saber.

Resulta interesante observar que los montos asignados en dólares para todos los PICT definen una tendencia claramente decreciente a partir del año 2016.

**Tabla 12.a Montos para proyectos financiados por FONCyT: PICT por año
Total. Años 2014-2018**

Total PICT			
Total proyectos		Financiamiento total (en dólares)	Montos en dólares Índice base 100 2014=100
2014	(1055)	38.953.114	100
2015	(1179)	48.775.619	125
2016	(1794)	60.038.877	154
2017	(1241)	45.019.184	116
2018	(1332)	35.125.875	90
Total	(6601)	227.912.670	

Fuente: elaboración propia en base a FONCYT, convocatorias de PICT.

<http://www.agencia.mincyt.gob.ar/frontend/agencia/instrumento/24>

**Tabla 12.b Proyectos y montos cuyo/a Investigador/a Responsable pertenece a la población
Educación de CONICET. Años 2014-2018**

Año	Proyectos	Montos en dólares	Montos en dólares Índice base 100 2014=100
2014	8	283.362	100
2015	7	223.098	79
2016	7	170.047	60
2017	9	244.265	86
2018	14	227.028	80
Total	45	1.147.801	

Fuente: elaboración propia en base a FONCYT, convocatorias de PICT.

<http://www.agencia.mincyt.gob.ar/frontend/agencia/instrumento/24>

b) Educación en los tipos de convocatorias del FONCyT: Plan Argentina Innovadora, Raíces y Temas abiertos. Se puede observar en las tablas siguientes que existe una mayoría de presentaciones como equipos de trabajo, y luego en proyectos de jóvenes (cuadro 13.a) mientras que por temas, la tendencia se concentra en los PICT temas abiertos (cuadro 13.b), y no resulta significativa la participación en otro tipo de convocatoria como Raíces o Argentina Innovadora.

Tabla 13.a Tipos de Proyectos de educación de las Programaciones FONCyT 2014-2018

AÑO	Tipo			Total general
	A Equipos de Trabajo	B Jóvenes	D Reciente Formación	
2014	7	1		8
2015	3	2	2	7
2016	4	3		7

2017	6	2	1	9
2018	6	6	2	14
Total general	26	14	5	45

Fuente: elaboración propia en base a FONCYT, convocatorias de PICT.

<http://www.agencia.mincyt.gob.ar/frontend/agencia/instrumento/24>

Tabla 13.b Tipos de Proyectos de educación de las Programaciones FONCyT 2014-2018 según tipo de temas

Año	Tipo de Temas			Total general
	Temas Abiertos	Raíces	Plan Argentina Innovadora 2020	
2014	7		1	8
2015	7			7
2016	6		1	7
2017	8	1		9
2018	12		2	14
Total general	40	1	4	45

Fuente: elaboración propia en base a FONCYT, convocatorias de PICT.

<http://www.agencia.mincyt.gob.ar/frontend/agencia/instrumento/24>

VI.2.3) Comparación entre programaciones PIP y PICT entre 2013 y 2019

La comparación entre ambas programaciones, PIP (CONICET) y PICT (FONCyT) refuerza la observación respecto a la mayor financiación desde el FONCyT, pero también la mayor caída: pasan de 100 a 74 en 2018. La financiación del CONICET a través de los PIP's muestra una recuperación notoria con una casi duplicación en el 2015, para luego volver a casi los niveles de la base de 2014; se produjeron a su vez notables retrasos en los pagos en los últimos años.

Tabla 14 Comparación entre programaciones PIP y PICT entre 2013 y 2019.

Años	PICT Educación			PIP Educación								
				Convocatoria	Monto total PIPS	PIP con al menos un integrante de la población a) USD			PIP con al menos un integrante de la población como titular o cotitular b) USD			
	%	Monto en USD	Montos en USD Índice base 100 2014=100			Monto en USD	Índice base 100	Porcentaje respecto del total financiado en PIPS	Monto en USD	Índice base 100	Porcentaje respecto del total financiado en PIPS	
												Sobre
												Total
2014	0,9	294715	100	PIP 2013-2015 GI	15.536.460	325792	100	2.10	115710	100	0,74	
2015	0,6	223098	76									PIP 2014-2016 GI
2016	0,5	200182	68	PIP 2015-2017 GI	26.273.465	141314	43	0,54	91258		0,35	
2017	0,7	244265	83							PIP 2017-2019 GI		5.797.999
2018	1	217873	74									

Fuente: elaboración propia en base a SIGEVA y FONCYT, convocatorias de PICT.

La comparación de las variaciones entre ambas programaciones, muestra una mayor estabilidad en la distribución del financiamiento del CONICET a través de los PIPs, más allá del menor peso relativo.

Tabla 15 Comparación entre montos totales asignados y montos asignados a educación en las convocatorias PICT entre 2013 y 2019.

Año	Total PICT			PICT Educación		
	N° de proyectos	Monto USD	Montos en USD Índice base 100 2014=100	Porcentaje que representa	Monto en USD	Montos en USD Índice base 100 2014=100
2014	1055	38953114	100	0,8	283.362	100
2015	1179	48775619	125	0,6	223098	79
2016	1794	60038877	154	0,4	170.047	60
2017	1241	45019184	116	0,7	244265	86
2018	1332	35125875	90	1,1	227.028	80

Fuente: elaboración propia en base a FONCYT, convocatorias de PICT.

Resulta de interés constatar el comportamiento de las asignaciones de montos para todas las disciplinas respecto a educación. En los montos totales hasta 2016 hay una tendencia creciente que empieza a decrecer notablemente en 2017 y 2018. Para Educación la tendencia es decreciente y en casi todos los años posteriores al año base (2014) es marcadamente decreciente. En el año 2017 se asignan más fondos, pero distan de los montos asignados en el año base.

VI.3) Distribución territorial

En este apartado se presenta un análisis de los distintos instrumentos de financiamiento según el tipo de instituciones del sistema científico y las provincias intervinientes: 3.1 PIP de acuerdo a la provincia sede del titular o co-titular; 3.2 PICT financiados según provincias y 3.3 PICT de acuerdo a instituciones beneficiarias.

VI.3.1) PIP de acuerdo a la provincia sede del titular o co-titular (2013-2015, 2017-2019)

Tabla 16 PIP de acuerdo a la provincia sede del titular o co-titular (2013-2015, 2017-2019)

Provincia	Cantidad
Capital Federal	14
Buenos Aires	6
Mendoza	3
Córdoba	2
Río Negro	1
Santa Fe	1
Total	27

Fuente: elaboración propia en base a información de la Dirección de Convenios y Proyectos, GDCT.

VI.3.2) PICT financiados según provincias

Tabla 17 PICT aprobados según provincia. Años 2014-2018

Provincia	Educación (1)	Total
Buenos Aires	9	1913
Catamarca	1	15
Chaco		13
Chubut		136
Ciudad de Buenos Aires	23	1921
Córdoba	5	769
Corrientes		58
Entre Ríos		27
Formosa		3
Jujuy		25
La Pampa		31
La Rioja		13
Mendoza		189
Misiones	2	54
Neuquén		34
Rio Negro	2	273
Salta	1	78
San Juan		51
San Luis		89
Santa Cruz		11
Santa Fe	2	647
Santiago del Estero		16
Tierra del Fuego		36
Tucumán		199
Total	45	6601

(1) El/La Investigador/a Responsable es de la población Educación de CONICET

Fuente: elaboración propia en base a FONCYT, convocatorias de PICT.

En los cuadros tanto para PIP como para los PICT se destaca la alta concentración de proyectos en CABA y Buenos Aires. Por otra parte, se puede constatar en las tablas la concurrencia en la asignación de proyectos en tres provincias (para PIP y PICT): Córdoba, Santa Fe y Río Negro. Otra cuestión relevante para todo el período es la casi duplicación de PICT respecto a los PIP (47 y 29 respectivamente).

VI.3.3) PICT de acuerdo a instituciones beneficiarias

Las instituciones beneficiarias se concentran en CABA y Buenos Aires, siguiendo la tendencia que veníamos indicando en las tablas anteriores. La Universidad Nacional de la Plata, Córdoba y más atrás San Martín y Río Cuarto son aquellas Instituciones universitarias que alcanzan tres dígitos, pero aún muy lejos de CONICET y UBA especialmente.

Tabla 18 PICT aprobados según institución beneficiaria. Años 2014-2018

Institución	Educación (1)	Total
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas	16	2833
Universidad de Buenos Aires	10	899
Universidad Nacional de La Plata	1	313
Universidad Nacional del Comahue	2	27
Universidad Pedagógica Provincial	1	3
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales	3	10
Universidad Nacional de Córdoba	2	262
Universidad Nacional de Misiones	1	26
Universidad Nacional de San Martín	4	195
Universidad Nacional de Río Cuarto	2	164
Universidad Nacional de 3 de Febrero	1	8
Universidad Nacional de General Sarmiento	2	37
Total	45	4777

(1) El/La Investigador/a Responsable es de la población Educación de CONICET

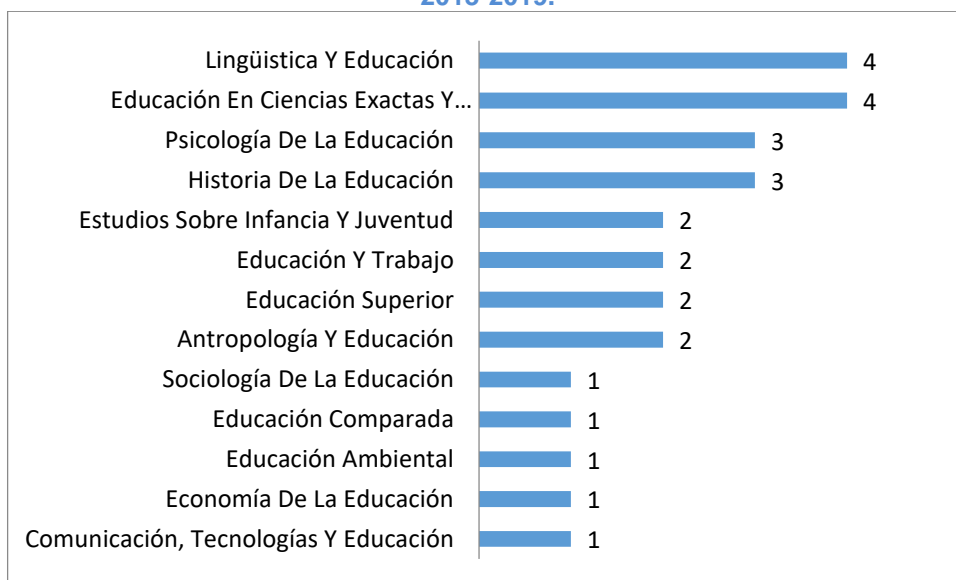
Fuente: elaboración propia en base a FONCYT, convocatorias de PICT.

VI.4) Una mirada desde las áreas temáticas del o la Investigador/a integrante

VI.4.1) Los PIP's 2013-2019

Con el objeto de ponderar la distribución del financiamiento según el área temática del/la investigador/a integrante se presenta en la figura 25 la información referida a los PIPs en el periodo.

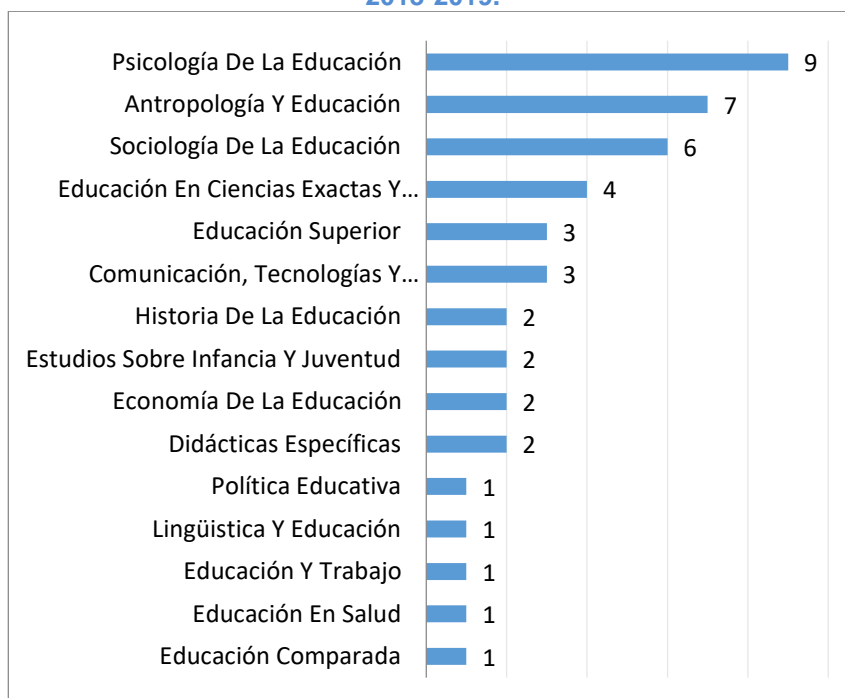
Figura 25 PIP según sub-disciplina del/la Investigador/a Integrante Titular o Co-Titular. Años 2013-2019.



Fuente: elaboración propia en base a información de la Dirección de Convenios y Proyectos, GDCT.

VI.4.2) Los PICT's 2014-2018

Figura 26 PICT según sub-disciplina del/la Investigador/a Integrante, Titular o Co-Titular. Años 2013-2019.



Fuente: elaboración propia en base a FONCYT, convocatorias de PICT.

VII) CONCLUSIONES

La valorización de la investigación en Educación en CONICET es una asignatura pendiente. Si bien tomamos un criterio amplio en la definición de la población, resulta evidente que en un sentido restrictivo aún es escasa la población que se dedica a diferentes temáticas del campo educativo en CONICET. De allí la necesidad de ampliar la presencia de investigadores/a en Educación.

En tanto la educación es estructurante de las dinámicas sociales y herramienta fundamental de la constitución de ciudadanía y de la posibilidad de proyectar nuevos escenarios de futuro y transformación social, resulta de relevancia estratégica promover la investigación sobre Educación.

A partir de la caracterización de la producción científica en Educación resulta crucial, no solo revisar cuestiones transversales al conjunto de las ciencias sociales y humanas (la revisión de la clasificación de revista, la ponderación de los libros, la valorización de las editoriales nacionales, entre otras), sino también prestar particular atención al tipo de producción en educación, que incluye diversidad de tipo de publicaciones, a partir de su contacto estrecho con la comunidad científica pero también con agentes del sistema educativo y de la sociedad civil en procesos de construcción de demandas y contribuciones específicas y de coproducción de conocimientos. Avanzar en la internacionalización de la producción académica en educación es un desafío pendiente, más allá de la relevancia del intercambio con América Latina.

La vinculación es inherente a las actividades de investigación en Educación en CONICET y en relación con la divulgación, resulta un ejercicio cotidiano en la práctica académica de los/as investigadores/as de CONICET en Educación. Sin embargo, queda pendiente mejorar algunos de los problemas identificados, de tal manera de registrar, documentar, ponderar y potenciar las actividades de vinculación y transferencia.

En el marco más general de la necesidad de mejoramiento salarial, de contar con adecuado equipamiento en los lugares de trabajo y de adecuación de los subsidios a los niveles inflacionarios, en el caso de la investigación en educación se ha detectado un mayor acceso a subsidios del CONICET y menor a los de FONCYT. Dada esta situación está pendiente fortalecer las competencias de presentación de proyectos de gran escala, tanto a nivel nacional como internacional. Así como promover un tipo de proyectos con estrecha articulación con organismos públicos y sistema educativo, en virtud de la especificidad de la producción de conocimiento en educación.

VIII) RECOMENDACIONES FINALES

Teniendo como meta un Plan de Fortalecimiento de la Disciplina Educación en CONICET, y recuperando los aportes de este informe presentamos las recomendaciones finales:

Respecto del **PERSONAL, SUS LUGARES DE TRABAJO Y LAS AREAS Y LINEAS DE INVESTIGACIÓN** en Educación en CONICET, que ha mostrado en este informe una diversidad de procedencias disciplinarias, la baja cantidad de graduados/os de carreras de educación, la dispersión de lugares de trabajo y la concentración en zonas centrales, entre otras cuestiones, se propone:

- 1) Crear una Comisión Asesora de la disciplina Educación (con atribuciones de evaluación) que permita reunir y potenciar la investigación en CONICET, contemplando la especificidad de sus proyectos y temas y los estilos de indagación de sus subdisciplinas, potenciando la apertura de nuevas líneas de investigación sobre problemáticas relevantes y emergentes.
- 2) Proyectar convocatorias focalizadas para fortalecer la disciplina.
 - 2.1) para ingresos de graduados/as de Carreras de Educación, en tanto se verifica que su presencia es baja en CIC.
 - 2.2) para ingresos con temas de Educación en regiones con menor presencia de investigadores/as y becarios/as.
 - 2.3) promover la investigación sobre áreas y líneas de investigación en CONICET

3) Promover la construcción de una Red de Educación en CONICET que potencie el intercambio académico con Universidades, Institutos de Formación y otras Redes institucionales y colectivos, que profundice en una lectura de alcance federal de las problemáticas educativas y pueda relevar demandas de investigación al mismo tiempo la necesidad de intervenciones expertas de investigadores/as

4) Promover la convocatoria desde CONICET y otras agencias, de Proyectos de Investigación sobre Educación en temas de vacancia y en problemáticas emergentes.

4.1) Promover la investigación desde una perspectiva educacional en áreas temática de poco desarrollo en CONICET (pedagogía y estudios curriculares didácticas, entre otras) y sobre problemáticas educativas: la educación inicial y primaria, el aprendizaje, el conocimiento pedagógico, los contextos didácticos, el trabajo colaborativo con docentes y equipos directivos, el papel educativo de familias y comunidades y el vínculo con instituciones educativas, los institutos de formación docente, la educación en pueblos originarios, los desafíos educativos frente a la discapacidad, la educación ambiental, los aspectos supranacionales de la educación, las transformaciones del mundo del trabajo y la formación para el trabajo, los estudios curriculares y la vida de la escuelas, los análisis estadísticos de la educación, entre otras temáticas.

4.2) Promover la investigación sobre problemáticas emergentes en el escenario de la pandemia: el acceso a la educación y el problema de la desigualdad ante la brecha digital atendiendo al acceso y uso del equipamiento y conectividad de familias y escuelas, la configuración de la sociedad postmedia, la cultura digital y sus efectos múltiples en la educación, el abandono/desconexión educativa, la formación profesional de jóvenes y adultos/as, entre otras.

Respecto de la **PRODUCCION CIENTIFICA en Educación en CONICET**, que como ha mostrado este informe se caracteriza por la variedad de tipos de publicación, el mayor peso de la producción en revistas y editoriales argentinas, la amplitud de áreas de conocimiento al interior, diverso tipo de colaboraciones y la coproducción con agentes educativos; se propone:

5) Valorar en las evaluaciones la producción de libros y partes de libro y las producciones de informes y documentos referidos al ámbito de la vinculación/transferencia científica, así como la colaboración de investigadores/as en la producción de materiales para el sistema educativo y el asesoramiento y diseño de políticas públicas y programas educativos.

6) Ampliar en el SIGEVA las opciones de “áreas de conocimiento” al interior de la producción en educación, así como el ítem “demás producción científica”; de manera que pueda clasificarse adecuadamente la variedad de la producción existente en el campo de la educación, tanto en temas como en tipos de publicación.

- 7) Ponderar en las evaluaciones el trabajo colaborativo genuino y las publicaciones resultante, en tanto condición de los procesos formativos en educación.

Respecto de la acciones de **VINCULACION Y TRANSFERENCIA** en la investigación en Educación en CONICET, que como se ha mostrado en este informe adquieren particular relevancia por las contribuciones con el sistema educativo y la colaboración con organismos públicos y organizaciones de la sociedad civil, se propone:

- 8) Reconocer, valorizar y promover las experiencias concretas de vinculación y transferencia que llevan a cabo investigadores/as en Educación.

8.1) Promover una indagación de base empírica sobre las actividades de vinculación y transferencia para identificar el tipo específico que desarrollan en la investigación educativa, sus productos, dinámicas y el vínculo con los agentes extra-académicos y avanzar en la documentación y registro de las mismas.

8.2) Revisar la ponderación en las instancias de comisiones asesoras y Junta de Calificación en torno a las actividades de vinculación y divulgación en educación para potenciar las mismas.

- 9) Promover el conocimiento, uso y adecuación de instrumentos de vinculación y transferencia para investigadores/as de Educación y la creación de nuevas modalidades para formalizar acciones de vinculación.

9.1) Establecer canales que permitan articular con la gerencias de evaluación, vinculación y quienes gestionan el SIGEVA en particular respecto del área Educación.

9.2) Estimular la participación de investigadores/as de Educación en instrumentos como los PDTs.

9.3) Valorizar en la evaluación de perfiles y trayectorias de investigadores/as la participación en proyectos y programas de interface con usuarios de su producción

- 10) Promover que CONICET sea una institución con alta capacidad de respuesta a demandas que requieran de conocimientos expertos/intervenciones científico-tecnológicas específicamente en el campo de la Educación.

10.1) Poner en funcionamiento un instrumento de política de investigación piloto para evaluar los alcances y limitaciones de las acciones de vinculación en este sentido.

10.2) Habilitar espacios institucionales en CONICET que co-construyan demandas de conocimiento con agentes extra-académicos.

Respecto del **FINANCIAMIENTO** de la investigación desarrollada por la población que tal como ha mostrado el informe indica un limitado acceso a financiamiento de otros organismos nacionales y al financiamiento internacional, se propone:

11) Ampliar el financiamiento de la investigación de la población Educación, teniendo en cuenta una distribución federal y la conformación de redes de colaboración.

11.1) Estimular la integración de equipos y de investigadores entre localidades, instituciones provinciales para fortalecer las presentaciones y la integración de redes de intercambio y producción de conocimiento.

11.2) Revisar los criterios de Proyectos PIP- CONICET, cuando en los lugares de trabajo no hay suficientes investigadores CIC, en este caso de Educación.

11.3) Estimular la definición de temáticas de vacancia y estratégicas con áreas de gobierno nacional y provincial, acordes a los problemas de la población educativa, las barreras de acceso y permanencia y el desarrollo de las líneas de reforma del sistema de educación primaria y secundaria y superior.

11.4) Explorar la existencia de dificultades en la disponibilidad de mejor financiamiento de las investigaciones en educación de barreras vinculadas con el género.

12) Impulsar convocatorias con financiamiento de FONCYT y en cooperación con CONICET para investigación sobre áreas de vacancia vinculadas con educación en el escenario de la pandemia y de la pospandemia,

12.1) Estimular el diseño de proyectos con integración de áreas del sector público provincial y nacional, desde el CONICET en cooperación con el FONCyT, bajo la forma de Programas de Investigación y Desarrollo PID, donde la contraparte sustantiva corresponde a los sectores que originan la demanda; o bajo formas de cobertura o fortalecimiento de etapas de los procesos de investigación (publicaciones, seminarios, pasantías, etc.).

12.2) Promover proyectos conjuntos de investigación (estilo PICTO) entre Institutos y centros de la Red de Conicet y de las Universidades, con Institutos de Formación Docente.

13) Fortalecer en los equipos de investigación en educación el personal de apoyo y especializado en la gestión de la ciencia y la tecnología.

13.1) Proveer a los equipos en educación y sus campos de especialidad de instrumentos de gestión de la ciencia y tecnología (vinculación, asistencia técnica, intercambios, pasantías, programas de publicaciones ad-hoc).

13.2) Lograr equipos rotativos de asistencia en gestión de fondos, aplicación y logro de recursos

13.3) Informar y facilitar el acceso de la investigación en educación a los diferentes canales de financiamiento para acciones de vinculación tecnológica, STAN y cooperación nacional.

14) Visibilizar y potenciar el acceso a fuentes de financiamiento internacional en la investigación en Educación.

14.1) Difundir las diversas ventanillas y alternativas de cooperación internacional, en especial identificar los recursos derivados de fundaciones y agencias de cooperación con el Sur-Sur, la Unión Europea, China, Reino Unido, la DAAD, AECID y otras agencias de organismos internacionales y programas especiales.